Experiencias de resistencia de personas LGBTI defensoras de **derechos humanos**

Experiencias de resistencia de personas LGBTI defensoras de derechos humanos

Caribe afirmativo

CASAS DE PAZ

INTER-AMERICAN FOUNDATION

Embajada de Noruega

Experiencias de resistencia de personas LGBTI defensoras de derechos humanos

Corporación Caribe Afirmativo

Cindy Paola Hawkins Rada
Investigadora

Vivian Cuello Santana
Editora

Wilson de Jesús Castañeda Castro
Director

Daniela Brache Caballero
Diagramación

www.caribeafirmativo.lgbt

2021

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Embajada de Noruega. Los contenidos de este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista del gobierno de Noruega.

4 **Presentación**

5 **Introducción**

6 **Metodología**

10 **CAPÍTULO 1**
Conceptualización de experiencias de resistencia y reconciliación

13 **CAPÍTULO 2**
Contexto de experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos

18 **CAPÍTULO 3**
Experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos en el Caribe Colombiano

22 1. Atlántico

26 2. Magdalena

30 3. Bolívar

33 4. La Guajira

37 5. Córdoba

40 6. Cesar

43 **CAPÍTULO 4**
Experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos en el Nororiente colombiano

44 1. Arauca

47 2. Norte de Santander

49 **Conclusiones**

51 **Referencias**

Caribe afirmativo

Presentación

La violencia nos ayudó mucho a darnos cuenta de que debíamos resistir y teníamos que seguir dando la lucha. Seguimos construyendo, resistiendo y habitando el territorio. Las personas LGBTI han sido capaces de resistir día a día, porque hay quienes resisten a la guerra y piensan en una construcción de paz. Este ha sido un proceso muy resiliente y hemos renacido a pesar de lo sucedido.

Personas LGBTI víctimas en el marco del conflicto armado, 2020

En el conflicto y el posconflicto se cuenta de la guerra y se habla de la violencia, mientras que las formas de afrontar, sobrevivir, transformar y resistir al conflicto se dejan de lado. De las personas que históricamente se han puesto en situación de vulnerabilidad, marginalidad, exclusión y discriminación, no se dice ni lo uno ni lo otro. Tanto las violencias como las resistencias han sido invisibilizadas, naturalizadas y normalizadas, favoreciendo los factores de persistencia de la discriminación y la exclusión, obstaculizando una transformación incluyente.

Las personas LGBTI han resistido desde sus cuerpos, sus subjetividades políticas y sus ciudadanías. Estas experiencias han sido fundamentales en la construcción de la paz territorial, la reconciliación y la convivencia libre de prejuicios relacionados con la diversidad sexual y de género. Por esta razón, es necesario visibilizarlas y mostrar su significancia para las personas LGBTI que ejercen liderazgos y la defensa de los derechos humanos en un contexto de conflicto y posconflicto.

Este informe es una sistematización de experiencias desde una perspectiva territorial que no pretende totalizar las resistencias de personas LGBTI defensoras de derechos humanos, sino, más bien, abrir, reunir y visibilizar algunas de esas experiencias en interés de evidenciar la fortaleza, la capacidad de afrontar estas situaciones, la entereza, la sobrevivencia y la incidencia de las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas en contextos de violencia.

Introducción

Las personas LGBTI enfrentan contextos de discriminación, exclusión y prejuicios relacionados con sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. En el marco del conflicto armado, este contexto se profundizó y las violencias por prejuicios se exacerbaron por considerarse a las personas LGBTI como "transgresoras" de los roles de género y del sistema sexo-género heteronormativo (Caribe Afirmativo, 2019). Por ello, las personas LGBTI tomaron acciones individuales y colectivas para resistir a las formas diferenciadas de violencia, promover la reconciliación y construir paz territorial, tanto en el conflicto armado como con posterioridad a la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP.

En algunos territorios altamente afectados por el conflicto armado, las personas LGBTI se han organizado para responder sin violencia al impacto del conflicto. Muchas de estas experiencias, que han sido tanto individuales como colectivas, no se han relacionado con la paz, se han invisibilizado o se consideran inexistentes. En consecuencia, no se encuentran tan visibilizadas y son pocas las instituciones, organizaciones y liderazgos que han conceptualizado estas experiencias.

A través de esta sistematización, Caribe Afirmativo pretende identificar experiencias de resistencia, reconciliación e iniciativas de paz de personas LGBTI defensoras de derechos humanos en Colombia durante los últimos treinta años. Esta sistematización se enfoca en los departamentos de Arauca, Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Norte de Santander, por ser territorios altamente afectados por el conflicto armado. Específicamente en las regiones del Caribe y el Nororiente colombiano.

En primer lugar, se plantea la metodología de investigación y la relevancia de realizar una sistematización de las experiencias de resistencias de personas LGBTI defensoras de derechos humanos. **En segundo lugar**, se propone una conceptualización de la resistencia en términos generales y en relación con la construcción de paz. **En tercer lugar**, se describe el contexto de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos. **En cuarto lugar**, se sistematizan esas experiencias en los territorios priorizados. **Finalmente**, se plantean algunas conclusiones en relación con las experiencias, su identificación y conceptualización.

Metodología

Si bien organizaciones sociales han hecho esfuerzos por documentar las violencias contra personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas en el marco del conflicto armado, identificando y documentando cómo esta violencia y sus impactos han sido diferenciados, se hace importante sistematizar también las experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI. Por lo tanto, esta investigación emplea un enfoque cualitativo que permite resaltar la voz de líderes y lideresas LGBTI que le han apostado a la construcción de paz, la desnaturalización de la violencia y la deconstrucción de prejuicios relacionados con la diversidad sexual y de género.

A partir de este enfoque, se busca narrar las experiencias vividas y comprender sus impactos en la construcción de paz territorial. Esto con el fin de evidenciar que las acciones, iniciativas e incidencias surgen a partir de la relación entre las victimizaciones, las trayectorias de vida de personas LGBTI y la defensa de sus derechos humanos, y se configuran en un resistir a la violencia. Así, se sistematizan las resistencias siguiendo una perspectiva fenomenológica donde se analizan las experiencias desde su significación para las personas LGBTI en contextos territoriales particulares. Esta perspectiva permite comprender que las experiencias de resistencia y reconciliación tienen un efecto simbólico en las personas LGBTI y la sociedad, que termina teniendo un impacto colectivo, independientemente de si se habla de experiencias individuales o grupales, ya que este estas vienen dadas por la interacción social y la cotidianidad del individuo con su entorno. (Cegarra, 2011).

> *En definitiva, los métodos cualitativos aluden a un estilo o modo de investigar los fenómenos sociales que parten de un supuesto básico: el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados. En este sentido representan un proceso de construcción social que intenta reconstruir los conceptos y acciones de la situación estudiada. Se trata de conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas. Para ello recurre a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a ámbitos limitados de experiencia a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre. (Chárriez, 2012, p. X)*

En este sentido, para entender las narrativas y experiencias de resistencias de las personas LGBTI defensoras de derechos humanos, se utiliza un método para aprender, contar y reflexionar sobre ellas como un aprendizaje contingente y un proceso transformador en sí mismo (Builes, 2019). Se trata de la sistematización a través de diferentes técnicas que tienen en cuenta la intersubjetividad de las experiencias como

entrevistas semiestructuradas, observaciones y revisiones documentales. Estas técnicas se implementaron en un proceso que reconoce tanto la singularidad como la colectividad de las resistencias como experiencias vividas desde la diversidad sexual y de género que reconozca a las personas LGBTI como "sujetos de conocimiento" (Harding, 1987).

Por lo tanto, se realizó una recolección de información a través de entrevistas y revisión documental sobre trayectorias de vida de personas LGBTI, resistencias y contextos tanto de violencia como de construcción de paz en los departamentos de Arauca, Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Norte de Santander.

Tabla 1.

Mapeo de organizaciones participantes en el proceso de recolección de información

Departamento	Municipio	Organizaciones LGBTI
Región Caribe		
Atlántico	Barranquilla Soledad	Corporación Autónoma del Carnaval Gay de Barranquilla Fundación Carnaval Gay de Soledad Fundación Arenosa Vive Lili Elbe Fundación Vida Mejor de Soledad Solovivir[1] Colectiva Raras No Tan Raras FemTom Diversas Colectivo Transgarte
Bolivar	El Carmen de Bolívar Cartagena	Corporación Todos Somos Iguales Organización Nuevo Ágora Colectivo Deja Vú Colectiva LBT Lxs Atrevidxs
Cesar	Valledupar	Fundación Matices Red de Minorías Trans

1 *La organización Solovivir ya no existe*

Córdoba	Montelíbano Montería	Fundación Jóvenes Siglo XXI Maicao Diverso Fundación Diverso Cultural Open Mind Sueños de Vida Fundación Cultural KAICASHI Fundación Wanejana Wayaa LGBTI de Uribia
La Guajira	Maicao Riohacha Uribia	Fundación Jóvenes Siglo XXI Maicao Diverso Fundación Diverso Cultural Open Mind Sueños de Vida[2] Fundación Cultural KAICASHI Fundación Wanejana Wayaa LGBTI de Uribia
Magdalena	Ciénaga	Jóvenes LGBTI de Ciénaga
Región Nororiente		
Arauca	Arauca	Asociación LGBTI Saravena Diversa - ALSADI ASODIVERSA FUIPC Saravena Diversidad, Conciencia y Libertad ASOCDIFOR Red Mujeres Diversas MRT Colectivo MHD Arauca Mujeres Púrpura ASODIRONDO
Norte de Santander	Cúcuta	ASOTRANSNOR Transmen Zapatilla Dorada

2 *La organización Sueños de Vida ya no existe.*

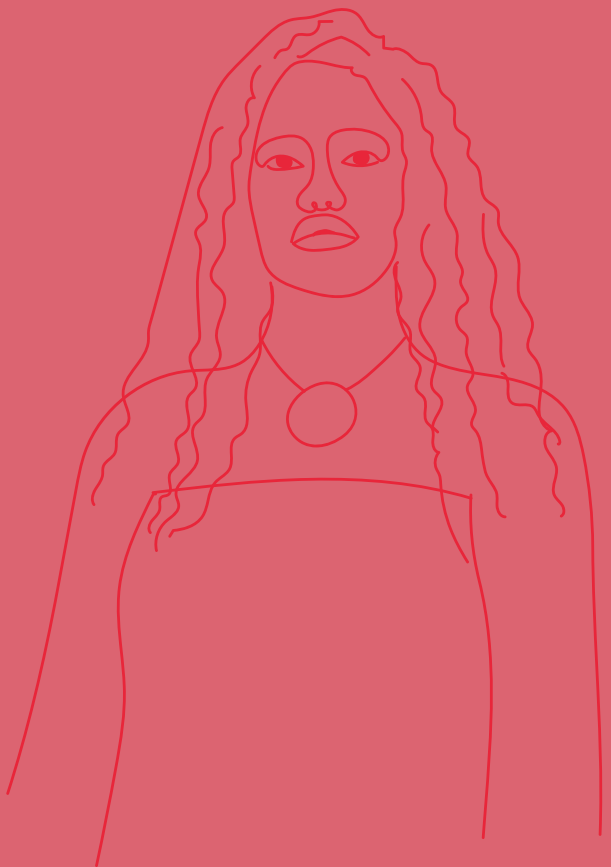
Esta investigación responde a la coyuntura en materia de construcción de paz en Colombia, ya que a partir del Acuerdo de Paz se han ido visibilizando las iniciativas de paz y experiencias de resistencias, pero estas existían con anterioridad como mecanismos de afrontamiento, procesos de reconstrucción del tejido social, construcción de memoria y paz territorial (Ramos, 2017). Además, esta investigación adquiere relevancia para la visibilización de experiencias de personas LGBTI defensoras de derechos humanos y la memoria.

En este sentido, al sistematizar las experiencias de resistencia se busca ir más allá de su documentación como hechos y datos, evidenciándolas como eventos vividos y recordados "de las maneras en que los individuos a través del tiempo revisten de sentido y valoran ciertas experiencias y las maneras como estas se preservan y transmiten en la memoria social" (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2009, p. 55).

A través de la memoria, "es posible pensar en estrategias de acción [como las experiencias de resistencia,] tendientes a la superación del conflicto y a la reivindicación de las víctimas como sujetos políticos, con capacidad de actuar, protestar, incidir, movilizarse y transformar" (Villa, 2016, p. 187).

CAPÍTULO 1

Conceptualización de experiencias de resistencia y reconciliación



En Colombia, las iniciativas civiles de paz -como las resistencias- se empezaron a documentar recientemente y se ha enfocado en las experiencias de comunidades campesinas, pueblos indígenas y afrodescendientes (Hernández, 2009). Así, se ha implementado un enfoque de paz imperfecto, de deconstrucción de violencias y de empoderamiento pacifista para entender diferentes formas de resistencia civil e iniciativas de paz.

En primer lugar, la paz imperfecta hace referencia a a entender este concepto, no como la ausencia de violencia, sino como la consecución de la máxima paz posible de acuerdo con las circunstancias sociales y culturales. En segundo lugar, la deconstrucción de violencias busca transformar los imaginarios que la naturalizan y normalizan, para así mejorar las condiciones sociales y culturales que permitan mayores niveles de paz posible. Finalmente, el empoderamiento pacifista permite entender que las personas tienen capacidades para la transformación de conflictos y que emprenden acciones que tienen carácter transformador desde espacios personales, públicos y políticos.

En este sentido, se reconoce que las resistencias son parte de un proceso de promoción de bienestar, generación de armonía en las relaciones humanas, gestión pacífica de conflictos y mitigación de las formas de violencia, lo cual puede entenderse como una paz imperfecta (Muñoz, Herrera, Molina y Sánchez, 2005).

Las experiencias de resistencia y reconciliación son de carácter no violento. Si bien pueden ser individuales, tienen un carácter colectivo y organizativo porque tienen capacidad de incidencia política y social (Hernández y Salazar, 1999). Asimismo, son utilizadas como métodos para reducir formas de violencia y las raíces estructurales del conflicto armado. Por ejemplo, pueden encontrarse experiencias de resistencia para reducir la marginación socioeconómica en los territorios (Hernández, 2009).

Las resistencias pueden tener dos dimensiones. Una dimensión política, como un método de lucha social, y una dimensión de defensa, como un sistema preventivo contra la violencia. En consecuencia, se ha entendido que puede tener dos métodos para resolver conflictos, uno positivo en su dimensión política, y un método negativo en su dimensión de defensa (Hernández y Salazar, 1999; Randle, 1994).

Así las cosas, las experiencias de resistencia y reconciliación son mecanismos de construcción de paz teniendo en cuenta que son iniciativas y acciones que promueven la paz (Hernández, 2004). Las resistencias identifican y apoyan aspectos claves para fortalecer y solidificar la paz con el fin de que sea estable y duradera. Además, las resistencias no solo implican la búsqueda de un estado de no violencia, sino que se caracterizan como

acciones que fortalecen las capacidades de resolución y manejo de conflictos en todos los niveles para la sostenibilidad de la paz y el desarrollo (ONU, 2010). Por ello, estas experiencias son actividades paralelas al conflicto tendentes al restablecimiento de una paz "imperfecta" y a proporcionar herramientas que van más allá de la ausencia de violencia.

En este sentido, las resistencias pueden convivir con diferentes expresiones de violencia, evidencian construcción de paz y son procesos de empoderamientos pacifistas (Hernández, 2009). Asimismo, impulsan una paz territorial. Esto quiere decir que son experiencias incluyentes de la diversidad territorial y garantizan una apropiación de la construcción de paz por parte de las comunidades más afectadas por el conflicto armado (Mouly & Garrido, 2018).

Algunas formas de resistencia son la organización comunitaria, la no colaboración con el conflicto, el ejercicio de la autonomía y/o autodeterminación, la oposición sin violencia, y la gestión, transformación y resolución de conflictos (Randle, 1994). Estas formas se caracterizan por ser mecanismos de transformación de la realidad, de acciones colectivas y de defensa de derechos humanos.

Por lo tanto, para defensoras y defensores de derechos humanos, líderes y lideresas comunitarias, las resistencias son mecanismos de exigibilidad de derechos, de ejercicio de derechos y de vida digna. Así, las resistencias se caracterizan por ser un proceso en el tiempo, una acción colectiva con alcance transformador, con una base social, sin violencia, con organización y con planeación que genera cultura de paz y resolución de conflictos (Hernández, 2017).

Finalmente, cabe mencionar que las resistencias como iniciativas de paz han sido adelantadas en mayor medida por grupos históricamente discriminados y marginados como comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas. Esto ha sido consecuencia de la violencia estructural que se ha exacerbado en el marco del conflicto armado, la cual se expresa en el racismo, la pobreza y la exclusión política. Por ello, estos grupos han usado experiencias de resistencia para contrarrestar los efectos adversos del conflicto armado (Mahecha, 2018).

CAPÍTULO 2

Contexto de experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos

La violencia contra personas LGBTI en todo el mundo las ha empujado a resistir de formas significativas. En países como Perú y Chile, luego de graves violencias sistemáticas, las personas LGBTI se organizaron, se agruparon y se reivindicaron como sujetos de derechos. En Perú surgió el "Movimiento Homosexual de Lima (MOHL)" entre la democracia y la guerra, y en Chile, en plena dictadura, se creó el grupo lésbico-feminista "Ayuquelén", después de que la artista lesbiana Mónica Briones fuera asesinada por las fuerzas de seguridad (Figari, 2010). Así, Colombia no es la excepción; por el contrario, la resistencia desde el cuerpo, las subjetividades políticas y la ciudadanía deben reconocerse como elementos esenciales en la construcción de paz.

Sin embargo, las mujeres y personas LGBTI siguen encontrando barreras en los escenarios políticos, siguen "incomodando" en espacios permeados de prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Por esta razón, es imperante hablar de resistencia y de los cuerpos de personas LGBTI. La documentación de la violencia ha omitido recopilar información sobre las vivencias y experiencias corporales desde la diversidad sexual y de género; se debe hablar abiertamente del género y del cuerpo, así como pensar lo que significa vivir el conflicto en un "cuerpo sexuado en femenino" (Anctil, 2017, p. 6).

> *Cuando se analizan las guerras contemporáneas respecto a la corporeidad, se aborda mayoritariamente desde un mismo punto de partida: como cuerpos "muertos", "descubiertos" o más bien, casi siempre "calculamos cuerpos" para representar el horror de la guerra o de los conflictos armados, pero casi nunca consideramos las identidades corporales dentro de estos esquemas de violencia; subjetividades carnales que pueden también permitirnos reconstruir el duelo y avanzar hacia la reconstrucción de la memoria histórica y colectiva. (Anctil, 2017, p. 6)*

En este sentido, se debe entender que los cuerpos de las personas LGBTI tienen una potencia transformadora. Similar a otros grupos históricamente discriminados, las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas han ejercido formas de resistencia en su dimensión política y de defensa para mitigar los impactos del conflicto armado y promover la paz en Colombia desde sus cuerpos. En este sentido, las experiencias de personas LGBTI también se pueden documentar con enfoque de paz imperfecta, reconociendo que sus resistencias son un proceso que busca deconstruir prejuicios, prevenir violencias y lograr paz incluyente. Así, estas experiencias inspiran el proceso de construcción de paz y entienden la paz como un proceso en desarrollo.

Para las personas LGBTI defensoras de derechos humanos, las experiencias de resistencia y reconciliación han significado un mecanismo de exigibilidad de derechos, de ejercicio de la libertad y dignidad, y de deconstrucción de prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Estas experiencias han tomado, no solo la forma de procesos organizativos en medio del conflicto y acciones colectivas por el reconocimiento de la diversidad sexual y de género, sino también de mecanismos de defensa individual y colectivos para mitigar las violencias diferenciadas contra personas LGBTI.

Por ejemplo, la Mesa LGBTI de la Comuna 8 de Medellín fue creada para exigir y defender los derechos de las personas LGBTI en una comunidad altamente afectada por el conflicto. En el 2007, surgió la Mesa con el objetivo de visibilizar y generar espacios de participación y encuentro de personas LGBTI en la Comuna 8 con el resto de la comunidad. Así, realizaron muestras artísticas y actividades de encuentro en un periodo de tiempo en el que 102 personas LGBTI habían sido asesinadas en Medellín. A partir de estas formas de resistencia, la Mesa LGBTI de la Comuna 8 fue víctima de amenazas y hostigamientos que llevaron a sus miembros a desplazarse forzosamente (El Espectador, 2018).

Por lo tanto, las experiencias de resistencia de personas LGBTI no solo se limitan a actos organizativos con permanencia en el tiempo orientados específicamente a la transformación del conflicto, sino que también cobija aquellas formas o mecanismos que tienen las personas LGBTI para limitar, alterar o transformar su realidad (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015). Esto quiere decir que para las personas LGBTI son también experiencias de resistencia y reconciliación aquellas que se implementaron e implementan para sobrevivir y enfrentar contextos de violencias y prejuicios, incluyendo la complicidad social a través de acciones para transformar la naturalización de violencia, la impunidad y los prejuicios compartidos por la ciudadanía en general (Caribe Afirmativo, 2019).

Las formas de resistencia y reconciliación de las personas LGBTI en Colombia se han clasificado en 3 categorías de acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015):

1. *Acciones de sobrevivencia, protección y defensa*
2. *Mecanismos de afrontamiento*
3. *Estrategias de transformación*

En primer lugar, las acciones de sobrevivencia, protección y defensa son medidas que emprendieron las personas LGBTI de manera inmediata para preservar su vida e integridad personal en los contextos de violencia. Estas medidas tenían y tienen el fin de minimizar la posibilidad de ser víctimas de violencia o reducir las consecuencias e impactos de las mismas. De igual manera, las acciones de sobrevivencia pueden ser individuales o colectivas y se caracterizan por ser reacciones inmediatas frente a riesgos y amenazas. En este sentido, son ejercidas frente a un hecho concreto y no tienen permanencia en el tiempo (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Algunos ejemplos de acciones de sobrevivencia y protección han sido las negociaciones con actores armados, el mantener relaciones erótico afectivas con miembros de grupos armados, y el establecimiento de vínculos coyunturales. En relación con este tipo de acciones, la invisibilización de las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas ha sido una de las medidas más comunes por su efecto en la sociedad. La invisibilización resulta en "ajustarse" a la masculinidad o feminidad obligatorias para resistir al conflicto (Caribe Afirmativo, 2019). Para el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), se debe tener en cuenta que:

> *(...) quienes habitan en territorios donde "ser mujer", haberse construido como "mujer" o haber nacido "mujer" y transitar por el género les ha llevado a convertirse en blanco de violencias y estigmatización; por tanto, la necesidad de muchas personas de "camuflarse" e incorporarse en el orden heterosexual para sobrevivir y pasar desapercibidas, aunque al mismo tiempo, transgreden este orden al hacer visible su orientación sexual e identidad de género. (p. 367)*

En segundo lugar, los mecanismos de afrontamiento son utilizados por las personas LGBTI para superar y resignificar las violencias, asumiendo las consecuencias y retomando proyectos de vida. Estos mecanismos pueden adoptarse de manera individual o colectiva con el fin de evitar que el conflicto, las violencias y sus impactos consuman por completo sus vidas. Algunos mecanismos son las redes y vínculos de apoyo, espacios de participación y formación política, el acceso a espacios de educación y trabajo digno, y formas de espiritualidad para superar y afrontar el dolor (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Finalmente, las estrategias de transformación colectivas o individuales son acciones organizadas y dirigidas a transformar las condiciones de vida de las víctimas LGBTI del conflicto armado. Estas estrategias se caracterizan por tener cierta permanencia en el tiempo y estar orientadas a generar cambios en la sociedad (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

En este sentido, buscan en mayor medida generar transformación en materia de prejuicios y discriminación estructural.

Algunas estrategias de transformación son visibilizar las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas, así como las violencias; ocupar espacios públicos u oficios que rompen con estereotipos sobre las personas LGBTI; usar el arte para la transformación; crear organizaciones sociales; implementar espacios de formación y participación política; permanecer en territorios de conflicto como estrategia de resistencia; y reconstruir memoria (Caribe Afirmativo, 2020; Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

La visibilización de la diversidad sexual y de género es fundamental para entender las resistencias de las personas LGBTI. El cuerpo de las personas LGBTI se convierte en una herramienta para la transformación social, caracterizándose por evidenciar el "cuerpo como potencia". Esto trata de llevar el cuerpo feminizado, diverso, y muchas veces racializado, a una posición de igualdad por fuera de las relaciones de discriminación, desigualdad y exclusión en razón del género (Anctil, 2017).

Al mismo tiempo, Caribe Afirmativo ha identificado, como estrategias de transformación, la participación en las Mesas de Víctimas, los Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia, los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial y los cargos públicos. Por ejemplo, la Mesa Nacional de Víctimas ha contado con el acompañamiento de Caribe Afirmativo como Organización Defensora de Víctimas en el periodo 2017-2019 (Caribe Afirmativo, 2020).

Entre otras estrategias se encuentran: el litigio estratégico, la construcción de políticas públicas, la participación en diálogos de paz, la movilización social, las redes y plataformas como "LGBTI por la Paz". Asimismo, la formación de colectivas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans para transformar el orden patriarcal de la sociedad, y la búsqueda de espacios seguros para el ejercicio de incidencia y participación política. 3

3 Estas experiencias han sido identificadas, documentadas y sistematizadas en algunos de los informes de Caribe Afirmativo. Por ejemplo: Des-armar sexualidades (2015); Arco Iris en Blanco y Negro (2017); Enterezas (2018); ¡Es ahora! (2019); y ¡Nosotras resistimos! (2019).

CAPÍTULO 3

Experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos en el Caribe colombiano

De acuerdo con las diferentes formas de resistencias, las personas LGBTI defensoras de derechos humanos han tenido experiencias de resistencia y reconciliación similares en el territorio nacional pero que se diferencian en relación con el contexto. En todo el país se han identificado acciones de sobrevivencia, mecanismos de afrontamiento y estrategias de transformación que se relacionan con las diferentes dinámicas y contextos del conflicto armado. En los años noventa y primeros años del 2000, las personas LGBTI ejercían en mayor medida acciones de sobrevivencia y mecanismos de afrontamiento debido a la violencia. Entre aproximadamente el 2005 y 2020 se han incrementado las estrategias de transformación, especialmente después del Acuerdo Final con las FARC-EP en el 2016.

Cabe resaltar que las personas LGBTI siguen siendo víctimas de violencias por prejuicios por actores armados y no armados. Por lo tanto, una de las experiencias de resistencia más comunes es la invisibilización de las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas para sobrevivir. Al mismo tiempo, se ha identificado que la visibilización -como estrategia de transformación- recientemente ha tomado lugar como una experiencia resistencia común. Por lo tanto, y a pesar de la dinámica de invisibilización para la sobrevivencia, las personas LGBTI defensoras de derechos humanos han impulsado cada vez más procesos de organización y estrategias de transformación desde los espacios públicos.

En los territorios priorizados se observa que la presencia de organizaciones ha dinamizado las experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos. Por ejemplo, Caribe Afirmativo tiene presencia en los departamentos de Atlántico, Bolívar, Córdoba, La Guajira y Magdalena con sus Casas de Paz; estas han sido espacios de encuentro, reconciliación y reconstrucción de memoria, por lo que han dado lugar a múltiples experiencias de resistencia.

Las Casas de Paz de Caribe Afirmativo se encuentran ubicadas en municipios altamente afectados por el conflicto armado, donde las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas sufrieron violencias e impactos diferenciados en el marco del conflicto. Por ello, las Casas de Paz se han convertido en lugares de construcción de paz y memoria a través de experiencias de resistencia y reconciliación.

Desde sus inicios, las Casas de Paz se constituyeron como espacios de encuentro no solo de personas LGBTI, sino también con ciudadanía e institucionalidad. Al pensarse en espacios físicos para la interacción de diferentes actores sociales, se crearon los Comités Comunitarios, que son estructuras organizadas locales para interactuar y dinamizar las Casas

de Paz y se caracterizan por ser una estrategia transformadora, ya que están constituidos por miembros de la sociedad civil, el gobierno local, organizaciones sociales de diferentes grupos poblacionales y personas LGBTI. Los Comités permiten tener en cuenta las necesidades específicas en las comunidades para generar impacto transformador.4

- ***Talleres de formación:*** *desde el inicio de las Casas de Paz, se vienen realizando talleres de formación en derechos humanos, incidencia política, comunicaciones y arte. Además, Del mismo modo, también se han realizado las Escuelas de Formación de Caribe Afirmativo para el fortalecimiento de liderazgos LGBTI en la Región Caribe.[5]*

- ***Encuentros:*** *en las Casas de Paz se realizan y se participa en diferentes encuentros con la sociedad civil con el fin de transformar prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Algunos de estos han sido: (i) Encuentro de Personas LGBTI Constructoras de Paz en el Caribe colombiano[6]; (ii) Encuentro de Intercambio de Buenas Prácticas para la Construcción de Paz Territorial[7]; (iii) Encuentro de Intercambio de experiencias de paz con organizaciones sociales de Guatemala[8]; (iv) Encuentro de formación y fortalecimiento de coordinadores de arte, creación y emprendimiento[9]; y, el (v) Encuentro de integración con personas migrantes LGBTI para la transformación de comunidades más incluyentes[10].*

- ***Reconstrucción de memoria a través del arte:*** *las Casas de Paz han realizado diferentes exposiciones para la reconstrucción de memoria de víctimas LGBTI del conflicto armado. Por ejemplo, han realizado exposiciones por el mes de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas del conflicto armado en Colombia[11]. Asimismo, se han realizado talleres artísticos con apoyo psicosocial para la construcción de paz[12].Se realizan encuentros sensibles y creativos para la reconstrucción de memoria a través del arte y las comunicaciones, los cuales han resultado en exposiciones artísticas como "Sentidos de la Memoria para Construir Paz", la cual fue presentada en los diferentes municipios de presencia de las*

4 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 11. Comités Comunitarios. Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2016/11/A-0107_OS_Boletin11_Casas-de-paz.pdf.*
5 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 7. Formación en incidencia policía y comunicaciones en las Casas de Paz. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/04/BOLETIN-CASAD-DE-PAZ7.pdf.; Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 29. Encuentro Escuela de Formación 2019 y Guacherna LGBTI de Barranquilla. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2019/04/A-0725_OS_Boletin29_Casas-de-paz.pdf.*
6 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 12. Encuentro de Personas LGBTI Constructoras de Paz en el Caribe colombiano. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/09/A-0156_OS_Boletin12_Casas-de-paz.pdf.*
7 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 14. Encuentro de Intercambio de Buenas Prácticas para la Construcción de Paz Territorial. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/A-0192_OS_Boletin14_Casas-de-paz.pdf.*
8 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 15. Intercambio de experiencias de paz con organizaciones sociales de Guatemala. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/12/A-0249_OS_Boletin15_Casas-de-paz.pdf.*
9 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 23. Encuentro de formación y fortalecimiento de coordinadores de arte, creación y emprendimiento. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2018/08/A-0514_OS_Boletin23_Casas-de-paz.pdf.*
10 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 35. Encuentro de integración y planificación: INTEGRA. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2019/10/Bolet%C3%ACn-35.pdf.*
11 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 9. Exposiciones por el mes de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas del conflicto armado en Colombia. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/05/Bolet%C3%ADn-9.pdf.*
12 *Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 10. Arte y movilización para construir Paz. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/Boletin10_Casas-de-paz.pdf*

Casas de Paz y terminó en el Museo Histórico – Palacio de la Inquisición de Cartagena con un acto simbólico de memoria en 2018[13].

Jardines de Paz: *las personas LGBTI participantes en las Casas de Paz realizaron siembra de plantas ornamentales como un acto simbólico para la reconstrucción de memoria y reconciliación. Estos espacios han resultado en procesos terapéuticos y sanadores sobre los impactos de las violencias contra personas LGBTI. Asimismo,buscaban la participación de la comunidad en general para general un efecto transformador[14].*

"Casa Móvil": *las personas LGBTI de las Casas de Paz participaron en la construcción de una herramienta de aprendizaje denominada Casa Móvil: Construyendo Paz desde la Diversidad. La Casa Móvil surge como respuesta a la necesidad de dar a conocer el proceso de Casas de Paz, sus objetivos, actividades y acciones en cada territorio a las diferentes comunidades del territorio nacional. La Casa Móvil pretende "desde la lúdica" que las personas puedan conocer e incluso replicar el proceso de las Casas de Paz. Asimismo, tiene el objetivo de deconstruir prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas[15].*

13 Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 22. Experiencia sensible en los territorios. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2018/07/A-0492_OS_Boletin22_Casas-de-paz.pdf; Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 27. Sentidos de la Memoria para Construir Paz se toma la Heroica. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2018/12/A-06613_OS_Boletin27_Casas-de-paz.pdf.

14 Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 13. Jardines de Paz. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/A-0180_OS_Boletin13_Casas-de-paz.pdf.

15 Caribe Afirmativo. Boletín de Casas de Paz No. 42. Comités comunitarios y socialización de la "Casa Móvil": Construyendo Paz desde la Diversidad. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2020/04/Bolet%C3%ADn-42-.pdf.

1. Atlántico

El departamento del Atlántico no ha sido reconocido históricamente como un territorio afectado por el conflicto armado. De acuerdo con Trejos (2020), esto se debe a que *"el Atlántico no ha construido o promovido la elaboración de un relato colectivo y equilibrado en torno al conflicto armado y sus particulares dinámicas en este territorio, así como de los intereses de los actores armados ilegales en este departamento y las respuestas de la institucionalidad local frente a los mismos"*. Por ello, es necesario decir que sí hubo conflicto armado, pero se diferenció por sus estructuras mayoritariamente urbanas debido a su posición geográfica (Trejos, 2020).

A pesar de que las dinámicas del conflicto fueron diferentes a los otros departamentos de la región, era un punto de conectividad entre Bolívar y Magdalena, por lo cual fue lugar de disputas, no por el control territorial a través de su presencia en zonas rurales, sino por el control territorial del que dependían estrategias de movilidad en áreas urbanas (Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris, 2013a).

Esta dinámica generó un contexto de terror en la población a través de "ataques a bienes y extorsiones a grupos económicos" (Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris, 2013a, p. 2), que terminó por imponer un orden social y la necesidad de autoprotección y cuidado de la población.

En ese orden, patrones sociales y culturales de opresión en razón del género se profundizaron. En el miedo y el terror, la población debía autorregularse, comportarse y controlarse dentro de los roles asignados socialmente. Las personas LGBTI, por lo tanto, debían comportarse, invisibilizando su orientación sexual, identidad y expresión de género diversa, evitando transgredir el orden social patriarcal imperante.

Aunado a ese contexto, el Atlántico ha sido un departamento receptor de víctimas de desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado, especialmente los municipios que forman parte del área metropolitana de Barranquilla (Caribe Afirmativo, 2017). Numerosas personas LGBTI víctimas del conflicto armado sufrieron violencias que las obligaron a desplazarse a zonas urbanas que eran consideradas relativamente más seguras.

En la búsqueda de espacios más seguros que se enmarcaran en la libertad de expresión, huyendo del miedo y la "autorregulación", las personas LGBTI fueron excluidas a los "espacios nocturnos". Por ello, encontraron en el Carnaval de Barranquilla una forma de "camuflar" o "matizar" las expresiones de diversidad sexual y de género a través de la cultura, los

colores y la alegría que representa esta festividad. Las personas LGBTI en el Atlántico, incluyendo víctimas de desplazamiento, se unieron a la lucha por la reivindicación de sus derechos a través de la muestra cultural como acto político, participando del Carnaval LGBTI de Barranquilla y el Atlántico que desde 1975 venía resistiendo a la violencia y a la exclusión.

Durante 20 años, el Carnaval y especialmente la Guacherna LGBTI de Barranquilla fueron espacios para que hombres gais, hombres transformistas y mujeres trans para visibilizaran sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas, siendo la primera actividad de reivindicación de derechos de las personas LGBTI del departamento (Caribe Afirmativo, 2017a). A pesar del miedo y un orden impuesto en el marco del conflicto, se trató de incidir a través del fervor cultural que surgía y sigue surgiendo con el Carnaval. En otras palabras, el Carnaval se convertía en una "pausa" al orden, a los comportamientos y roles socialmente impuestos.

En el marco del Carnaval de Barranquilla, se realizan múltiples reinados de belleza de mujeres trans y "guachernas LGBTI" en todo el departamento. Además, se realizan eventos, se participa en comparsas y grupos de baile con el fin de transformar prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas a través del arte. Desde los inicios del Carnaval, mujeres trans y hombres transformistas siguen participando todos los años de reinados populares LGBTI.

Todas estas estrategias y espacios de visibilización de la diversidad sexual y de género se han extendido a lo largo y ancho del departamento. Las personas LGBTI de diferentes municipios no solo se movilizan para participar en Barranquilla, sino que han replicado estas experiencias en sus territorios para resistir a contextos de violencias y prejuicios. Por ejemplo, desde 1999, las personas LGBTI de Soledad empezaron a exigir el reconocimiento de sus derechos en espacios públicos alrededor del Carnaval. En ese año se creó la Fundación Carnaval Gay de Soledad (FUNCAGAY), que ha utilizado los actos que se celebran durante el carnaval como mecanismos de incidencia (Caribe Afirmativo, 2017b).

En los últimos 10 años, las experiencias de visibilización como estrategias transformadoras se han fortalecido y acompañado de procesos organizativos en todo el departamento. Muchas personas LGBTI se han organizado en diferentes formas de colectividad como fundaciones, corporaciones y colectivos. A través de ellas, empiezan a resistir a la violencia y discriminación con otras estrategias de incidencia política y de transformación social. Por ejemplo, organizaciones como la Fundación Arenosa Vive vienen desde 2011 realizando campañas para evitar la propagación del VIH/sida, así como Lili Elbe, Fundación Vida Mejor de

Soledad (FUNVIMESOL) y Solovivir[16] que le han apostado a transformar prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas.

En cuanto a la incidencia política, las personas LGBTI han logrado obtener cargos de nombramiento público y ganar espacios de exigibilidad de derechos en espacios institucionales. En los últimos años, las personas LGBTI han participado de espacios como la formulación Planes de Desarrollo Territorial, Juntas de Acción Comunal, Consejos de Política Social de Soledad, y Consejos Territoriales de Planeación. Al mismo tiempo, a partir de la incidencia en las diferentes entidades territoriales, se ha logrado el reconocimiento de las luchas de personas LGBTI en el Atlántico. Las alcaldías de Barranquilla y Soledad han incorporado la figura de Enlaces LGBTI. Se trata de la creación de un cargo público para que una persona LGBTI sea el puente de contacto y relacionamiento con la institucionalidad. Además, estos esfuerzos han llevado a la formulación e implementación de políticas públicas en materia de derechos de personas LGBTI, como es el caso de Barranquilla.

Si bien el Carnaval LGBTI y los procesos organizativos han sido el espacio de resistencias más visibles en el departamento, las mujeres lesbianas, las mujeres bisexuales y los hombres trans han sido invisbilizadas/os y excluidas/os de los espacios públicos y de incidencia política. En el Atlántico, se evidencia el arraigo de una cultura patriarcal cisheteronormativa que dispone del espacio público como un espacio que no es asignado tradicionalmente para las mujeres y que refuerza estereotipos y roles de género. Esto permite identificar que históricamente se trata de espacios donde se subordina y somete a las mujeres a la restricción de sus libertades y seguridad (Caribe Afirmativo, 2018).

En este sentido, mujeres lesbianas y hombres trans empiezan a disponer del espacio público, el arte y la comunicación, que tradicionalmente habían sido el espacio de resistencia de hombres gais y mujeres trans, para visibilizar formas diferenciadas de sobrevivir, afrontar y transformar la violencia. Con estos fines, empiezan a implementar estrategias de transformación a través de colectivos, incidencia y actividades con impacto social. Por ejemplo, se creó el colectivo Transgarte y se empezaron a reconocer líderes trans en el Atlántico. Al respecto, los hombres trans líderes y defensores de derechos humanos han logrado reconocimiento de sus luchas no solo a nivel departamental sino a nivel nacional; a pesar de que los liderazgos de hombres trans se han concentrado en la capital del país.

Asimismo, las mujeres lesbianas, bisexuales y trans encuentran diferentes formas de resistir, iniciando progresivamente procesos organizativos en

16 *La organización Solovivir ya no existe.*

Barranquilla y Soledad. A través de colectivas, se construyen lazos de sororidad que impactan desde la esfera personal de las mujeres lesbianas, bisexuales y trans respondiendo a sus necesidades de seguridad y derechos, hasta generar un efecto transformador dentro de una cultura permeada por prejuicios y estereotipos.

En Barranquilla, la colectiva feminista Raras No Tan Raras reúne mujeres con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas, quienes realizan actividades desde una perspectiva interseccional que permite comprender sus resistencias desde las diferentes identidades que pueden converger en cada una de ellas. Por su parte, en Soledad, FemTom Diversas, también una colectiva de mujeres lesbianas, bisexuales y trans, trabaja por el fortalecimiento de sus integrantes en materia de liderazgo, con el fin de prepararse para afrontar y apropiarse del espacio público.

Teniendo en cuenta estas experiencias, Caribe Afirmativo decide fortalecer los liderazgos LGBTI en el Atlántico y resaltar "desde la expresión artístico-cultural" las resistencias de las personas LGBTI víctimas del conflicto armado. Por ello, en el 2016 inaugura la Casa de Paz de Soledad donde desarrolla actividades y estrategias de formación para construcción de memoria. Estas acciones se han caracterizado por su contenido pedagógico y reparador que se enfoca en la transformación de prejuicios e imaginarios negativos sobre las personas LGBTI.

2. Magdalena

El departamento del Magdalena, especialmente el municipio de Ciénaga, ha sido territorio de disputa entre diferentes actores armados al interior del conflicto en Colombia. Ciénaga es un municipio que conecta el interior del país con la región Caribe y que cuenta además con condiciones geográficas y de biodiversidad estratégicas para los grupos armados (Caribe Afirmativo, 2017b). Por esta razón, fue golpeada fuertemente por la violencia que buscaba controlar las rutas de conectividad, la explotación del suelo y el transporte de drogas (Caribe Afirmativo, 2020). El municipio de Ciénaga era "paso obligado en los recorridos del interior del país hacia la región Caribe" (Caribe Afirmativo, 2017b, p. 18).

Asimismo, en el Magdalena se pueden observar diferentes dinámicas en el marco del conflicto armado asociadas a los espacios rurales y urbanos. En Ciénaga y otras zonas distantes de Santa Marta (la capital del departamento), se presentó mayor impacto de la violencia por la concurrencia masiva de hechos victimizantes que profundizaron la pobreza y las desigualdades. Para septiembre de 2020, el Registro Único de Víctimas encuentra que 55.752 personas en Ciénaga han sido reconocidas como víctimas de hechos victimizantes en el marco del conflicto armado[17]. Esto significa que alrededor del 50% de la población ha sido víctima de violencia durante el conflicto.

El desplazamiento forzado fue la principal forma de violencia utilizada por los actores armados para cumplir con sus fines estratégicos en el municipio de Ciénaga. De las 55.752 personas en el Registro Único de Víctimas, 48.834 han sido desplazadas forzosamente[18]. Las personas LGBT sufrieron este hecho victimizante de manera diferenciada en razón de sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Los panfletos amenazantes fueron utilizados para excluir con base en prejuicios a las personas LGBTI.

> *Por las calles de Ciénaga, Magdalena, particularmente cerca de la Variante que comunica al interior del país con el Caribe y que es de amplia circulación de mujeres trans trabajadoras sexuales, circuló un documento panfletario firmado por la banda Los Urabeños que decía: "Las perras travestis deben abandonar el territorio de lo contrario morirán". Y tal como pasa con otro tipo de amenazas de este estilo se les relaciona con la venta y el consumo de sustancias alucinógenas y de relación con grupos de insurgencia. Este documento si bien no fue estimado ni analizado por las autoridades, generó que durante muchas semanas las mujeres trans que frecuentan este sector, lo abandonaran por miedo a represalias de los actores ilegales que controlan el territorio. (Caribe Afirmativo, 2015b, pp. 55-56)*

17 *Véase Registro Único de Víctimas: https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394*

18 *Véase Registro Único de Víctimas: https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394*

Estas dinámicas de la guerra dan cuenta de un contexto social y orden moral excluyente de la diversidad sexual y de género. En el marco del conflicto armado en Ciénaga las personas LGBTI han sido víctimas de las luchas de intereses por el territorio y "la reproducción de prejuicios de una sociedad contradictoriamente conservadora" (Caribe Afirmativo, 2017b, p. 55). En Ciénaga, la mayoría de las personas LGBTI son jóvenes, son personas que han resistido al desplazamiento o son personas que han vuelto luego al territorio. Sin embargo, todas ellas siguen enfrentándose a la persistencia de la violencia y contextos hostiles que se refuerzan y justifican en la cultura. Por ejemplo, leyendas como la de El Caimán y Tomasita representan la cultura cienaguera, pero a la vez tienen una función moralizante:

> *Cuenta la leyenda que Tomasita era una niña que desobedeció a sus padres y se fue a jugar a la laguna. Su padres y pescadores, al no encontrarla en el agua, asumieron que el caimán se la había devorado. El caimán sigue vivo y sigue devorando a quienes trasgreden. Hoy en día la leyenda se sigue rememorando cada 20 de enero en las Fiestas del Caimán. Lo interesante es que, al igual que en otros territorios del Caribe, estas fiestas representan la oportunidad para trasgredir como Tomasita, y hacer lo que la moral el resto del año no permite. (Caribe Afirmativo, 2020, abril 6)*

En este sentido, las personas LGBTI en Ciénaga empiezan a resistir a la violencia a través de demostraciones culturales y artísticas con expresiones de diversidad sexual y de género en el Festival Nacional del Caimán Cienaguero. Esto es un esfuerzo por visibilizar las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas en una cultura que tradicionalmente las ha rechazado y promover la diversidad en las manifestaciones sociales.

En esta apuesta por la visibilidad, la juventud LGBTI ha usado el arte como herramienta de resistencia. Durante las fiestas tradicionales, las personas LGBTI han reivindicado espacios para la exigibilidad de sus derechos a través del arte. Desde 2017, conformaron la comparsa "Las Caimanas" que busca transformar imaginarios negativos sobre las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Además, durante el Festival del Caimán Cienaguero participan en diferentes muestras artísticas que promueven la sensibilización y el reconocimiento de derechos de las personas LGBTI.

Desde 2016, la Casa de Paz de Caribe Afirmativo se constituyó como un espacio para la construcción de paz, que en Ciénaga significó implementar el arte como eje central para la memoria, la paz y la reconciliación. Por

ejemplo, Reconcíliate con la diversidad fue una iniciativa desarrollada entre 2019 y 2020 integrada por talleres de habilidades comunicativas y artísticas para la construcción de paz con enfoque reconciliador19. Experiencias como esta han generado diálogo comunitario a través de murales, talleres de socialización con la comunidad y pactos para la no discriminación.

Asimismo, las personas LGBTI en Ciénaga han encontrado en la participación ciudadana una forma de resistir con mayor impacto en los factores de persistencia de la violencia y las condiciones de desigualdad que el conflicto armado exacerbó. En este sentido, decidieron posicionarse como sujetos políticos y promover agendas de diversidad sexual y de género en las instituciones gubernamentales. Entre los esfuerzos más visibles, está la participación de personas LGBTI en la formulación del Plan de Desarrollo Ciénaga, Territorio de lo Posible 2016-2019. Como resultado, este Plan de Desarrollo incluyó el enfoque de género y abordó la inclusión social como el proceso que asegura que las personas en riesgo de pobreza y exclusión social tengan las oportunidades y recursos necesarios para participar completamente en la vida económica, social y cultural, disfrutando un nivel de vida y bienestar digno.

Las personas LGBTI lograron impulsar, en el Plan de Desarrollo 2016-2019, estrategias para garantizar el ejercicio de derechos y reconocimiento de las personas LGBTI en el municipio, capacitar y formar a las personas LGBTI, incluir a las personas LGBTI en los programas sociales para reducir niveles de pobreza, promover la igualdad y no discriminación en instituciones educativas, acompañar proyectos de emprendimiento, e implementar campañas de sensibilización sobre diversidad sexual y de género. Específicamente, las personas LGBTI impulsaron la implementación de dos acciones concretas: i) el programa Inclusión para Todos que integró la equidad de género y la diversidad sexual para la gestión del desarrollo territorial, y ii) la creación de una política pública para garantizar los derechos de las personas LGBTI sin discriminación.

Así las cosas, la alcaldía municipal de Ciénaga, con el acompañamiento de Caribe Afirmativo, adelantó la construcción de la política pública. Esta construcción estuvo basada en un proceso participativo que vinculó a diversos actores de la sociedad civil y funcionariado de la administración pública. Esto con el objetivo de, desde sus voces, imaginarios y propuestas, implementar estrategias dirigidas a las necesidades de las personas LGBTI, resaltando sus resistencias y sus iniciativas de construcción de paz que realizan de la mano de otros grupos poblacionales.

19 *Véase: Caribe Afirmativo (2019, abril 29) ¡En Ciénaga, Caribe Afirmativo inicia proceso artístico para la reconstrucción de las memorias de las víctimas LGBTI del conflicto armado! Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/cienaga-caribe-afirmativo-inicia-proceso-artistico-la-reconstruccion-las-memorias-las-victimas-lgbti-del-conflicto-armado/*

Al mismo tiempo, con el fortalecimiento de la participación, las personas LGBTI empiezan a apropiarse de espacios en los que habían sido históricamente excluidas. Por ejemplo, comienzan a tener cargos en la administración pública que influyen en el reconocimiento y garantía de sus derechos, como el de Enlace LGBT Municipal. Asimismo, empiezan a participar en espacios existentes como las Juntas de Acción Comunal, así como a crear nuevos espacios de incidencia política como la Mesa LGBTI.

Con estos nuevos espacios, las personas LGBTI defensoras de derechos humanos en Ciénaga han llevado su resistencia a espacios "más" públicos, utilizando la visibilidad como estrategia de transformación con el ejercicio de ciudadanía como componente esencial. En esta visibilidad, resaltan iniciativas como la Semana Diverso/Cultural que se realiza en el marco del día del "orgullo LGBTI", donde por medio de jornadas de discusión académica se piensa la diversidad sexual y de género en el municipio y departamento, y en la cual los retos y logros obtenidos dan la oportunidad de seguir trabajando por el reconocimiento de sus derechos en el municipio.

3. Bolívar

El departamento de Bolívar ha sido lugar de diferentes dinámicas en el marco del conflicto armado debido a su posición geográfica y la caracterización del territorio. Los municipios ubicados en la parte central del departamento hacen parte de la subregión de Montes de María, una de las subregiones del país más afectadas por el conflicto armado. En términos generales, el Registro Único de Víctimas encuentra que 678.504 personas han sido víctimas del conflicto armado en Bolívar[20].

Los Montes de María se caracterizan por su diversidad poblacional, donde hay herencia indígena, presencia de comunidades afrodescendientes y palenqueras, y fuerte identidad campesina y mestiza (PNUD, 2010). Se trata de un escenario pluricultural, pero también permeado por patrones socioculturales machistas basados en la heterosexualidad como norma, los cuales fueron reproducidos en el marco del conflicto armado a través de violencia con el fin de controlar el territorio.

> *En Chalán no se podía ser LGBTI, no se podía expresar como tal. Las FARC amenazaban a los miembros de la comunidad y habían panfletos sobre ello, entonces el auto-reconocimiento, inclusive interno, era peligroso (...), en Barranquilla el proceso es mucho más fácil, sí hay discriminación en algunos casos pero no en todos, y ser gay es más fácil" (Entrevista en: Caribe Afirmativo, 2015a, p. 35);*
>
> *[...] para ser marica tenía que estar oculto, no metido en el closet, refundido en los últimos cajones. [Y cuando llegaron los paras] Peor, porque a la hora del té la guerrilla no era tan hijueputa con el marica. (Entrevista en: Jiménez, 2016, p. 40, sobre El Carmen de Bolívar)*

A pesar de la limitada documentación de las violencias contra personas LGBT en el marco del conflicto armado, en Montes de María se presentaron numerosas victimizaciones basadas en prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas, como resultado de esos patrones socioculturales machistas. A septiembre de 2020, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a Víctimas registra 211 personas LGBT víctimas en el departamento de Bolívar. Las personas LGBTI sufrieron formas de violencia diferenciada como amenazas, desplazamientos forzados, violencia sexual, detenciones arbitrarias, agresiones físicas, homicidios y feminicidios por parte de actores armados legales e ilegales en los Montes de María. Por ejemplo,

20 *Véase Registro Único de Víctimas: https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394*

Los paramilitares no querían de maricas en el pueblo, en los panfletos nos trataban de 'maricas, malparidas, sidosas' y nos daban plazos para abandonar El Carmen porque de lo contrario nos iban a matar. Una vez me quedé a pesar de las amenazas y un hombre en moto se acercó a las afueras de mi casa, donde yo estaba sentado, por lo que salí corriendo a encerrarme, fue una falsa alarma, pero así era la incertidumbre con la que viví ese momento; más tarde un vecino me dijo que había escuchado comentarios y que mejor me fuera. Tuve que huir a otro municipio en dos ocasiones distintas, yo volvía y las amenazas también, muchos otros se fueron para no volver. (Caribe Afirmativo, 2015a, p.36, citando entrevista a hombre gay, líder LGBTI, El Carmen de Bolívar, 21 de mayo de 2015)

A partir de estas formas de violencia, las personas LGBTI de Bolívar han adoptado acciones para sobrevivir y afrontar la violencia que ha sido persistente y las ha sometido a contextos hostiles durante el conflicto armado. Por ejemplo, las personas LGBTI manifiestan no estar dispuestas a esconderse o dejarse amedrentar por los grupos armados luego de haber sido víctimas de violencia y desplazamientos forzados (Caribe Afirmativo, 2017b).

Hoy por hoy, aunque persisten imaginarios culturales donde prevalece el machismo, grupos de personas LGBTI han unido esfuerzos para conformar agrupaciones artísticas a través de las cuales pueden expresarse libremente y responder ante la represión que intentan ejercer cuando quieren limitar sus identidades (Caribe Afirmativo, 2015a, p. 73). En El Carmen de Bolívar, municipio que se ha desarrollado como la capital de la subregión de Montes de María por encontrarse ubicada en el centro y conectar el tránsito en la subregión, estos grupos y procesos organizativos han constituido la principal forma de resistir a la violencia y a los imaginarios negativos sobre la diversidad sexual y de género.

En este sentido, Caribe Afirmativo ha impulsado y apoyado el desarrollo de procesos de reivindicación social a través de agendas culturales y artísticas, así como la promoción de escenarios de inclusión social, focalizando buena parte de sus acciones en El Carmen de Bolívar, donde se encuentra ubicada su Casa de Paz desde 2016. Las personas LGBTI se han apropiado de la Casa de Paz para el fortalecimiento de sus procesos organizativos, de ciudadanía y de participación social en el territorio.

En El Carmen de Bolívar, los procesos organizativos han ido creciendo y reconociéndose como espacios de construcción de paz. Organizaciones como la Corporación Todos Somos Iguales y la organización Nuevo Ágora desarrollan agendas de diversidad sexual y de género por los derechos de las personas LGBTI, haciendo especial énfasis en víctimas del marco del conflicto armado. Igualmente, para promover el reconocimiento de derechos a través del arte, se creó el grupo de danza Déjà vu.

Este grupo de danza está conformado por aproximadamente 17 jóvenes LGBTI desde 2012. Para Déjà vu, la danza ha sido una forma de realizar incidencia para el reconocimiento e igualdad de las personas LGBTI.

Asimismo, este fortalecimiento ha permitido que personas LGBTI defensoras de derechos humanos se apropien de otros espacios en los que "a través del ejercicio de ciudadanía" ejercen liderazgo e implementan estrategias para la transformación social. Por ejemplo, líderes gais que participan e inciden en la administración pública, o que lideran agendas educativas y de autocuidado por medio de la Defensa Civil Colombiana, lideresas trans que promueven los derechos de las mujeres trans trabajadoras sexuales, entre otros ejemplos en que las personas LGBTI aportan desde la diversidad sexual y de género a agendas que no son, en principio, de sexualidad y género.

La participación y el ejercicio de ciudadanía de las personas LGBTI ha logrado posicionarse en espacios como los Consejos Municipales de Planeación, las Juntas de Acción Comunal, las mesas de trabajo para la construcción de planes de desarrollo, entre otros. Esta participación ha sido permanente, ya que hay representación de una persona LGBTI en cada uno de ellos (Caribe Afirmativo, 2017b). Además, se han creado nuevos espacios como la Mesa LGBTI y la Mesa Municipal de Víctimas de El Carmen de Bolívar.

Aunado a estas experiencias, surge el reconocimiento y la presencia desde el espacio público como una de las experiencias de resistencia más visibles en los últimos años. En algunos municipios de Bolívar, las personas LGBTI sufrieron hechos victimizantes por actores armados legales e ilegales que les impidieron usar el espacio público, que les restringieron estar y ser en las calles, los parques y las plazas; el solo hecho de encontrarse en estos lugares las ponía en mayor riesgo y las hacía visible a los actores armados. Es por ello que la defensa de los derechos humanos de las personas LGBTI empieza a tomarse escenarios desde lo público más recientemente.

En 2017, se celebró la primera Guacherna LGBTI en El Carmen de Bolívar, donde la mayoría de las personas LGBTI son víctimas del conflicto armado. El desfile terminó en la plaza central del municipio como un acto simbólico, teniendo en cuenta que se trató de un lugar en el que sufrieron numerosas violencias en el marco del conflicto armado. Además, han implementado estrategias de transformación desde la cotidianidad, tales como la realización de torneos de fútbol con la ciudadanía, reuniones periódicas en la plaza pública y la preparación de actividades culturales. Estas estrategias han llevado progresivamente a procesos de movilización social, dando lugar en los últimos años a la Marcha del Orgullo LGBTI de El Carmen de Bolívar.

4. La Guajira

La Guajira es un departamento que "por su carácter fronterizo" fue impactado de forma diferenciada por el conflicto armado. En este departamento hicieron presencia diferentes grupos armados legales e ilegales con el fin de controlar el paso entre Colombia y Venezuela que les permitiera desarrollar diferentes actividades ilícitas para su financiación. "Un factor importante a mencionar sobre las dinámicas de los grupos armados en La Guajira, es la dificultad manifiesta del Estado para vigilar el amplio límite con Venezuela facilita las actividades ilegales" (Fundación Ideas para la Paz, 2013, p. 2).

Debido al contexto histórico y la posición geográfica, La Guajira ha sido lugar de una larga tradición de contrabando y comercio ilegal que inicialmente tenía un valor simbólico para las personas indígenas Wayúu como una forma de resistencia a la dominación española (Fundación Ideas para la Paz, 2013). La llegada de los actores armados ilegales buscaba aprovechar la débil presencia estatal, la posición geoestratégica y las limitaciones en las oportunidades económicas para la población. Esto teniendo en cuenta que se evidenciaba un ejercicio difuso de la soberanía, por ejemplo, a través de la incapacidad institucional para proveer bienes y servicios (Caribe Afirmativo, 2017b). Por lo tanto, la violencia tenía el fin de controlar a la población y las rutas de comercio ilícito. Esto significó el relacionamiento de los actores armados con personas indígenas que controlaban el territorio y comerciantes para imponerles un nuevo orden a través de homicidios selectivos, secuestros, desplazamientos forzados y extorsiones.

En este sentido, Maicao se convierte en un punto estratégico para la violencia y en una puerta para el intercambio comercial y cultural, por ser paso obligado en la frontera entre Colombia y Venezuela. En este municipio se encuentra la confluencia de diferentes grupos étnicos que históricamente se dedicaron al comercio en la zona limítrofe, y población flotante que llegó en busca de oportunidades. El 48% de la población en La Guajira es indígena Wayúu, concentrándose en municipios como Maicao.

La cultura Wayúu es matrilineal, por lo que la familia es el núcleo social fundamental. "El matrimonio es crucial por el prestigio que otorga tener la capacidad de realizar una alianza que supone tener disponibilidad de recursos y el apoyo de los suyos (el pago a la familia de la novia representado en animales, joyas, hamacas y vasijas)" (Organización Nacional Indígena de Colombia, s.f.). Al mismo tiempo, en La Guajira impera la tradición machista al igual que en el resto de la región (Defensoría del Pueblo, 2014). Por lo tanto,

> *[L]a diversidad sexual y de género al interior de las familias puede debilitar las relaciones familiares entre la persona LGBT y el resto de los integrantes del núcleo, tal como ocurre en muchos escenarios colombianos. Los roles de género en la cultura influencian estos escenarios, acompañados de un Estado que sigue sin priorizar la agenda LGBT por la igualdad e inclusión con un enfoque étnico. (Caribe Afirmativo, 2019b, p. 26)*

El conflicto armado profundizó nociones tradicionales de familia y reforzó estereotipos de género. En este sentido, las personas LGBTI no encajan en un orden en que la familia heterosexual -como aquella capaz de reproducirse- era el eje central de la sociedad. El control de la población como fin estratégico de los grupos armados implicaba controlar las expresiones de diversidad sexual y de género buscando legitimidad social de las personas indígenas, que les permitiera apropiarse del control que tenía el pueblo Wayúu en el comercio.

Así las cosas, era imposible pensarse experiencias de resistencia desde lo público. Durante el conflicto armado, y especialmente en los años 90s y 2000 con la presencia de grupos paramilitares (Fundación Paz y Reconciliación & Redprodepaz, 2014), las personas LGBTI adoptaban la invisibilización y el ocultamiento de sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas como acciones para afrontar la violencia, sobrevivir o protegerse. Por ejemplo, era inimaginable realizar marchas por la defensa de los derechos de las personas LGBTI o expresiones de diversidad sexual y de género en el espacio público.

En Maicao, las personas LGBTI que eran más visibles para los actores armados, especialmente las mujeres trans, las cuales se encontraban en mayor riesgo de llegar a ser víctimas de formas diferenciadas de violencia en el marco del conflicto armado. Las "violencias físicas, los panfletos amenazantes y lesiones personales son sistemáticas en lugares públicos" (Caribe Afirmativo, 2017b, p. 51). Por esta razón, las personas LGBTI en Maicao empiezan en 1996 a participar en los carnavales como estrategia de apropiación por el espacio público. Los carnavales en el Caribe simbolizan un momento del año en que se puede ser libres en un contexto donde era imposible imaginarse una marcha LGBTI (Caribe Afirmativo, 2017b).

Las personas LGBTI se tomaron los carnavales como un espacio de incidencia política que fue, poco a poco, transformando la defensa y el reconocimiento de los derechos humanos. En este sentido, la defensa de los derechos humanos se fortaleció con la aparición de numerosos procesos organizativos y el reconocimiento de los derechos de visibilizó y tocó agendas públicas hasta llegar a la construcción de una política pública LGBTI.

En cuanto a los procesos organizativos, se empezaron a consolidar diferentes organizaciones LGBTI como la Fundación Jóvenes Siglo XXI, Maicao Diverso, Fundación Diverso Cultural, Open Mind, Fundación Cultural KAICASHI y Sueños de Vida. Todas estas organizaciones le empezaron a apostar a la defensa de los derechos humanos transversalizando exigencias en materia de necesidades básicas insatisfechas como la salud. Este enfoque adquiere gran relevancia en un contexto de histórica ausencia estatal e incapacidad institucional para proveer bienes y servicios (Caribe Afirmativo, 2017b).

Por otra parte, estas agendas por la defensa de los derechos humanos de personas LGBTI comienzan a responder y construirse desde la diversidad y el contexto étnico de La Guajira. Teniendo en cuenta que las personas indígenas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas pueden enfrentar doble discriminación por tratarse de dos grupos históricamente excluidos y marginados, en el 2012 se crea la Fundación Wanejana Wayaa LGBTI en el municipio de Uribia (La Guajira) y que ha ido extendiendo su labor por todo el departamento[21].

Asimismo, las personas LGBTI incidieron en la construcción de una política pública LGBTI promoviendo también programas dirigidos a reducir las desigualdades con enfoques de diversidad sexual y de género, étnico y territorial. La participación de las personas LGBTI en los planes de desarrollo territorial como "Maicao más progreso. Mejor ciudad rumbo al centenario 2016-2019" logró su inclusión en otros programas, por ejemplo, en materia de vivienda digna y segura. Sin embargo, a 2017 estas acciones no habían sido implementadas y las personas LGBTI consideraron que fueron insuficientes y de carácter asistencialista, por lo cual, persistieron en las acciones de incidencia política (Caribe Afirmativo, 2017b). Las organizaciones, colectivos y personas LGBTI defensoras empezaron a participar en espacios como la Mesa Municipal de Víctimas y la Mesa Municipal LGBTI. Además, las personas LGBTI han empezado a participar con candidaturas a cargos de elección popular al Concejo Municipal, así como cargos en la administración pública para la promoción de derechos de personas LGBTI. Actualmente, la Alcaldía de Maicao cuenta con un Enlace LGBTI.

En 2016, Caribe Afirmativo inauguró su Casa de Paz de Maicao, donde apoya el fortalecimiento de organizaciones, colectivos, líderes y lideresas LGBTI, especialmente a través de iniciativas de reconstrucción de memoria. Las personas LGBTI defensoras de derechos humanos participan en talleres de formación en derechos humanos, arte para construir paz e incidencia política en la Casa de Paz de Maicao. Además, han realizado talleres de capacitación sobre Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia.

21 Véase: Caribe Afirmativo (2016, marzo 17) 'Wanejana Wayaa', una fundación indígena LGBTI en Colombia. Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/wanejana-wayaa-una-fundacion-indigena-lgbti-en-colombia/

En los últimos años, las personas LGBTI han consolidado espacios de movilización social, como la conmemoración del día contra la LGBTIfobia, la marcha de la diversidad sexual y de género y la lucha contra el VIH. Asimismo, se realizan muestras artísticas y culturales para promover la desnaturalización de la violencia y la deconstrucción de prejuicios sobre las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Desfiles de mujeres trans, muestras de baile, marchas, participación en reinados populares, entre otras estrategias, han logrado llevar la invisibilización para sobrevivir a la visibilización para transformar desde lo público.

5. Córdoba

El departamento de Córdoba es uno de los más grandes de la región Caribe. El sur del departamento hace parte del Nudo de Paramillo, que ha constituido una zona estratégica y un escenario fundamental para el desarrollo del conflicto en donde han confluído diferentes actores armados, como los paramilitares, el EPL, el ELN y las FARC-EP (Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris, 2013c), y por ende fue el epicentro del conflicto en la Región.

Así, el Sur de Córdoba es una posición geoestratégica que favorece la autosostenibilidad de los grupos armados debido a su carácter de corredor utilizado para el tráfico de drogas de uso ilícito y de armas. Por lo tanto, el interés de los grupos armados era crear, establecer y mantener un orden social, político y económico. Este orden además buscaba imponer códigos y valores de conducta patriarcal y cisheteronormativa en los cuales las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas no tenían cabida, por lo que mediante la violencia se intentó regular los cuerpos e identidades de personas LGBTI (C aribe Afirmativo, 2019).

En este sentido, las personas LGBTI fueron sometidas a diferentes formas de violencia por parte de los actores armados en Córdoba, que incluyen homicidios selectivos, masacres, violencia sexual, torturas, desapariciones forzadas y desplazamientos forzados. Esto tuvo como consecuencia –entre muchas cosas– la "invisibilización" y el "ocultamiento" de las orientaciones sexuales, expresiones e identidades de género diversas como un medio de supervivencia de las personas que evitaban ser objeto de la mal llamada "limpieza social".

En algunos municipios la violencia desarticuló los primeros liderazgos y procesos organizativos. Por ejemplo, en Puerto Libertador las personas LGBTI no tenían condiciones de vida libre de discriminación y exclusión, pues "*a las maricas las desplazaban antes*" (Entrevista a lideresa trans, Puerto Libertador, 2017); además, había persecuciones de líderes y lideresas LGBTI donde circulaban amenazas panfletarias, y que hoy continúan ocurriendo. Asimismo, liderazgos y colectivos LGBT de Tierralta, como Tierralta Diversa, fueron desplazados del municipio mediante amenazas, ocasionando que los procesos organizativos de resistencia también se hayan concentrado en municipios diferentes y que las personas invisibilizen sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas.

Estas violencias que obstaculizan la defensa de los derechos humanos de personas LGBTI persisten hasta la actualidad. En 2018, la Fundación Montería Diversa fue amenazada por grupos armados ilegales. En años

anteriores, los representantes legales -un hombre gay en 2013 y una mujer trans en 2017- de la Fundación habían sido desplazados forzosamente por ejercer liderazgo y para desarticular la organización. En todas las amenazas que han sufrido sus distintos integrantes se les ha manifestado el rechazo llamándoles "defensores de maricas". Dicha fundación hace parte del movimiento de víctimas del municipio, por lo que han revictimizado a líderes y lideresas LGBT integrantes de la fundación pertenecientes a la mesa de víctimas de Montería.

A pesar de la persistencia de la violencia, las personas LGBTI han ido fortaleciendo la articulación en procesos organizativos. Actualmente, se encuentran diferentes organizaciones trabajando por la defensa de los derechos humanos de las personas LGBTI en Córdoba. Por ejemplo, Córdoba Diversa, Montería Diversa, Montelíbano Afirmativa, y Puerto Libertador por la Paz, así como colectivas feministas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans como Caribeñxs. Además, precisamente en razón de las necesidades de protección y seguridad para la defensa de los derechos humanos de personas LGBTI, la mayoría de las organizaciones y liderazgos de Córdoba han creado la Red de Hermanamiento LGBTI, que busca el fortalecimiento de los lazos de cooperación entre las organizaciones y liderazgos del departamento para la promoción de derechos y la construcción de paz.

Así las cosas, se han implementado acciones para garantizar los procesos organizativos y de movilización, construir y poner en funcionamiento rutas de atención, sensibilizar a la ciudadanía sobre el reconocimiento de derechos de personas LGBTI, e implementar estrategias de seguridad y autoprotección. Las personas LGBTI defensoras de derechos humanos en Córdoba se han caracterizado por su apropiación de espacios educativos y de formación. Los talleres en derechos humanos, incidencia política y diversidad sexual y de género son eje central para la garantía de derechos humanos en el departamento.

En materia de construcción de paz, en el departamento se han empezado a desarrollar agendas de memoria y exigibilidad de derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. Debido a los contextos hostiles para personas LGBTI en Córdoba, numerosas víctimas no denunciaban los hechos, no acudían a la institucionalidad y no recibían ningún acompañamiento. Recientemente, las organizaciones han participado en espacios de pedagogía, de escucha y de acceso a la justicia para las personas LGBTI víctimas. Por ejemplo, han implementado estrategias para la documentación de casos y mitigar el subregistro de personas LGBTI víctimas de violencia en el marco del conflicto armado en el departamento.

A partir de estas estrategias, han fortalecido su participación en espacios de reflexión académica y de incidencia política. Algunos de estos espacios son la Mesa LGBTI de Montería, las mesas para la construcción de planes de desarrollo y universidades. En cuanto a la incidencia política, las personas LGBTI lograron su inclusión en el último plan de desarrollo departamental. La construcción y planeación del plan de desarrollo "*Ahora le toca a Córdoba: oportunidad, bienestar y seguridad*" tuvo en cuenta un número estimado de 1.205 personas LGBTI en el departamento para implementar enfoque de género a través del programa "*Cordobeses LGBTI en la Inclusión Social*". Este programa tiene la finalidad de favorecer el derecho al trabajo y a la participación ciudadana de las personas LGBTI22.

Uno de los municipios donde progresivamente se ha logrado movilizar agendas de paz a través de incidencia política es Montelíbano. Este municipio, ubicado al Sur de Córdoba, fue escenario de confrontación armada, de concentración de la violencia contra población civil, incluyendo personas LGBTI, y de recepción de víctimas que huyeron de otros municipios desplazándose forzosamente. Por ello, las personas LGBTI le han apostado a la reconciliación, la convivencia y la no repetición a través de diferentes estrategias de incidencia. A través de la Corporación Montelíbano Afirmativa, han realizado actividades por el reconocimiento de la diversidad sexual y de género con la comunidad, desarrollando actividades culturales, artísticas y deportivas para la convivencia. Por ejemplo, cada año realizan la semana de la diversidad y de la cultura, encuentros sobre diversidad y paz, encuentros deportivos con la ciudadanía, y actividades de formación.

En 2019, Caribe Afirmativo inauguró su Casa de Paz de Montelíbano, donde las personas LGBTI han aportado "desde ellas mismas" a la exigibilidad de derechos y el ejercicio de ciudadanía plena. Esta Casa de Paz se ha construido como un lugar para la defensa y reivindicación de derechos con ejes trasversales de construcción de paz y posconflicto[23].

22 *Véase: Caribe Afirmativo (2020, mayo 18) El plan de desarrollo de Córdoba dice: ¡Ahora toca reconocer la diversidad! Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/plan-desarrollo-cordoba-dice-ahora-toca-reconocer-la-diversidad/*

23 *Véase: Caribe Afirmativo (2019, julio 10) Caribe Afirmativo pone en funcionamiento su quinta Casa de Paz en Montelíbano. Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/caribe-afirmativo-pone-funcionamiento-quinta-casa-paz-montelibano/*

6. Cesar

El departamento del Cesar está situado al norte del país y cuenta con una posición privilegiada sumada a la riqueza en su territorio. Es un punto de tránsito que conecta el interior del país y la región Caribe con la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía del Perijá y las montañas que lo bordean por el oriente. Por lo tanto, es un lugar significativo para los intereses de apropiación territorial de los actores armados (Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris, 2013b).

En el Cesar convergieron diferentes dinámicas del conflicto armado de acuerdo con las características del territorio y de la población. Para entender el conflicto habría que analizar tres partes: (i) la zona norte con la Sierra Nevada y la Serranía de Perijá -contexto indígena- que limita con La Guajira y Venezuela; (ii) la zona centro como la más rica en ganadería y agricultura; y (iii) la zona sur que se relaciona con la subregión del Catatumbo fuertemente impactada por el conflicto (Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris, 2013b). En estas zonas, los grupos armados legales e ilegales tuvieron presencia con diferente concentración según sus intereses territoriales, políticos, económicos y sociales.

En este orden de ideas, los actores armados buscaban obtener, mantener o disputarse el control del territorio para satisfacer esos distintos intereses. Este orden se fundamentó en un sistema patriarcal y excluyente de la diversidad sexual y de género que representaba la "cultura" heteronormativa profundamente permeada por el machismo, por lo tanto, se buscaba controlar los cuerpos y las acciones de las mujeres y personas LGBTI (Corporación Humanas, 2019).

La violencia contra personas LGBTI en el marco del conflicto armado en Cesar ha sido invisibilizada por factores de persistencia de la violencia y la naturalización de prejuicios asociados a las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Los contextos hostiles para personas LGBTI, la desconfianza en la institucionalidad y las situaciones de revictimización han resultado en un subregistro de víctimas LGBTI en el Cesar. Actualmente, 118 personas LGBTI se encuentran en el Registro Único de Víctimas.

En este contexto de invisibilización, muchas personas LGBTI han ocultado sus expresiones de diversidad sexual y de género para poder sobrevivir. Se trata de una acción de protección desde la resistencia por la violencia que enfrentan en el departamento. En particular, se han documentado constantes ataques contra mujeres trans por su visibilidad y liderazgo en el departamento que persiste hasta la actualidad. Por ejemplo,

Esta situación en Valledupar no es momentánea, por el contrario, es histórica y nunca ha sido abordada por las autoridades e instituciones. El conocido Sector de la 44 es una zona territorial configurada con barreras imaginarias que demarcan el camino y el ejercicio de la violencia, una lucha constante entre las mujeres cisgénero y trans en el ejercicio del trabajo sexual.
Entre la 20 y la 23 es un lugar de asentamiento de los trabajadores sexuales trans y la 23 es de los hombres trabajadores sexuales. Sin embargo, el posicionamiento de estos grupos ha venido con la demarcada violencia que ha ido escalando: amenazadas, persecuciones, atentados y homicidios de algunas personas LGBT, en mayor proporción mujeres trans. (Caribe Afirmativo, 2020, agosto 18)

Así las cosas, las personas LGBTI defensoras de derechos humanos han empezado estrategias públicas de transformación como la marcha del Orgullo LGBTI en Valledupar. El espacio público en Cesar no había sido lugar de resistencia desde la diversidad sexual y de género consecuencia de contextos hostiles hacía personas LGBTI, pero en años más recientes lo ha sido a pesar de la violencia. Ahora los líderes y lideresas promueven los derechos humanos en las calles, en la movilización social, en la protesta y en el ejercicio de ciudadanía.

A través de estas acciones, las personas LGBTI del Cesar han participado en espacios de incidencia política. Uno de ellos son las mesas de diálogo para la construcción de planes de desarrollo territorial, incluyendo el actual para los años 2020-2023. Con esta participación, se logró la inclusión de las personas LGBTI en la planificación de programas y proyectos para la convivencia pacífica, el acceso a la justicia y la seguridad. Específicamente, el capítulo "Población Verdad Diversa (Equidad en la Diversidad)" con los siguientes programas

- *Crear una campaña anual que fomente la protección y promoción de los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la población LGBT y víctimas de violencia de género en la zona Urbana y Rural del municipio de Valledupar.*
- *Realizar anualmente el encuentro deportivo y empresarial "Valledupar Libre de Discriminación".*
- *Crear una campaña para promover el bienestar de la salud mental y la prevención de casos de autoeliminación en personas LGBT.*
- *Realizar, fortalecer, apoyar e implementar 150 unidades productivas a la población LGBT, en el Municipio. (Caribe Afirmativo, 2020)*

Además, las personas LGBTI cuentan con una representación en la Mesa Nacional de Participación Efectiva de las Víctimas de Colombia, en la cual las personas LGBTI plantearon la situación de mesas de víctimas en el departamento de Cesar y el municipio de Valledupar, en donde se expuso la necesidad de acompañamiento de la Mesa Nacional y exigibilidad del apoyo institucional para la implementación del enfoque de género. Asimismo, se identificaron dinámicas que permitieran el acompañamiento de la Mesa Nacional en el nivel local[25].

La incidencia también ha buscado la construcción de una política pública LGBTI. Si bien no se ha creado o implementado una política pública, en la actualidad la oficina de Política Social de la Gobernación del Cesar y de la Alcaldía de Valledupar cuentan con enlaces LGBTI para el departamento y el municipio respectivamente. Esto ha dado como resultado la visibilización de agendas por la defensa de los derechos humanos de las personas LGBTI y su inclusión en programas desarrollados por la administración pública, como son algunos programas educativos y campañas para visibilizar la diversidad sexual y de género.

A diferencia de los demás departamentos y municipios de la región Caribe, en el Cesar los procesos organizativos han empezado por iniciativa de mujeres lesbianas, bisexuales y trans, quienes en mayor medida se han ido visibilizando y apropiando de las acciones de incidencia. Por ejemplo, Fundación Matices y la Red de Minorías Trans son organizaciones sociales que han protagonizado procesos de movilización social, actividades educativas, estrategias de exigibilidad de derechos y acompañamiento a víctimas LGBTI en el departamento. Además, estas experiencias han tenido un componente cultural y artístico para la memoria y la incidencia política. Las personas LGBTI de Cesar han impulsado iniciativas como festivales de arte y cultura en el marco del Orgullo LGBTI, así como las actividades por el reconocimiento de la diversidad sexual y de género en espacios públicos como la Plaza de Banderas de la Gobernación del Cesar[26].

25 *Caribe Afirmativo (2019) Mesa Nacional de Participación Efectiva de Víctimas. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/mesa-nacional-participacion-efectiva-las-victimas/.*

26 *Caribe Afirmativo (2016) Así marchamos por el "Orgullo LGBTI" en el Caribe. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/asi-marchamos-caribe-orgullo-LGBTI/.*

CAPÍTULO 4

Experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos en el nororiente colombiano

1. Arauca

Arauca es un departamento ubicado al nororiente del país, destacándose por sus recursos hídricos, el potencial petrolero del subsuelo, la ganadería, la agricultura y su posición geográfica para el transporte nacional e internacional. El departamento está dividido en subregiones que dan cuenta de dos dinámicas distintas en el marco del conflicto armado. Una primera subregión comprende los municipios de Saravena, Tame y Fortul -municipios del piedemonte- con elevaciones de la Cordillera Oriental, y una segunda integrada por los municipios de Cravo Norte, Puerto Rondón, Arauca y Arauquita con sabana y llanos bajos. La primera con histórico asentamiento guerrillero y la segunda con incidencia de los grupos de autodefensa (Fundación Ideas para la Paz, 2014).

Los grupos armados han disputado el territorio del departamento por su riqueza petrolera, componente fundamental en su financiamiento para la guerra.

> *Arauca ha sido una zona estratégica para el asentamiento de los actores armados ilegales ya mencionados, y en particular de las guerrillas, lo que se explica en gran medida en tanto posee un importante recurso económico basado en la explotación petrolera. La renta que han obtenido los actores ilegales de la industria petrolera ha llegado a convertirse en algunos casos en su principal fuente de recursos. (Fundación Ideas para la Paz, 2014, p. 16)*

En este departamento, los grupos armados han logrado tener importante influencia social sobre la población debido a la débil institucionalidad y a la presencia diferenciada del Estado. Estos factores contribuyeron a que "las guerrillas se convirtieran en poderes paralelos al Estado" (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015b, p. 94). Posteriormente, con la incursión de grupos paramilitares se intensificó la disputa por el control político, territorial y económico. En este contexto, los grupos armados buscaban controlar a la población y al territorio, y obtener legitimidad social.

La cultura araucana está permeada por "arreglos de género [que] tienden a ser (...) patriarcales-totalitarios" (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015b, p. 116). En este sentido, los actores armados eran quienes podían tomar decisiones imponiéndose con violencia sobre los cuerpos de mujeres y personas LGBTI. El orden que buscaban fortalecer, profundizar y mantener los actores armados ligaba la masculinidad a la dominación y la aceptación de la violencia como forma de relacionarse (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015b).

Así las cosas, las mujeres y personas LGBTI, especialmente mujeres lesbianas, bisexuales y trans, estaban subordinadas y excluidas a los espacios privados, de manera que resistir desde la visibilidad y la lucha por los derechos humanos implicaba riesgos para su seguridad. Por lo tanto, las personas LGBTI empezaron a hacer activismo desde otros escenarios, como son las acciones humanitarias, educativas y de emprendimiento. Por ejemplo, algunas mujeres lesbianas han realizado trabajo de docencia libre de discriminación y prejuicios relacionados con la diversidad sexual y de género. Asimismo, líderes, lideresas y organizaciones se han enfocado en la seguridad alimentaria y atención en salud desde la diversidad, brindando apoyo psicosocial y jurídico a personas LGBTI.

Desde estos diferentes escenarios, la defensa de los derechos humanos de personas LGBTI se fue haciendo más relevante y necesaria, pero se seguían enfrentando riesgos y contextos hostiles a la diversidad sexual y de género. Por esta razón, las personas LGBTI defensoras decidieron adoptar mecanismos de afrontamiento frente a los grupos armados. Por ejemplo, un colectivo de 35 personas LGBTI participó en diálogos de paz y mesas de paz construidas con guerrillas como el ELN. Durante estas mesas, en 2015 se llegó a un acuerdo de que no se atentaría con las personas LGBTI para permitirles hacer incidencia política y defensa de los derechos humanos.

Como resultado de estas estrategias de negociación, las personas LGBTI conformaron un colectivo y proceso organizativo en Saravena, la Asociación LGBTI Saravena Diversa – ALSADI-. Asimismo, se han ido fortaleciendo y constituyendo nuevos colectivos y organizaciones como ASODIVERSA, FUIPC Saravena, Diversidad, Conciencia y Libertad – ASODICONLI, ASOCDIFOR, Red Mujeres Diversas MRT, Colectivo MHD Arauca, Mujeres Púrpura, y ASODIROND. A diferencia de otros territorios del país, los liderazgos femeninos desde la diversidad sexual y de género han tenido gran visibilidad.

Las mujeres lesbianas, bisexuales y trans de Arauca se han ido apropiando de espacios públicos, de participación ciudadana y de poder político. Esto ha sido de gran impacto para el departamento, en la medida en que han logrado cambios estructurales en el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI del departamento. En la Gobernación de Arauca, una mujer lesbiana fue nombrada referente de las personas LGBTI. Este cargo consiste en la representación de las personas LGBTI en el departamento, permitiendo la participación en el Comité de Política Social – COMPES, como en otros escenarios políticos e institucionales.

En este sentido, la participación ciudadana ha logrado la inclusión de personas LGBTI en espacios de incidencia política. Entre otras acciones, las personas LGBTI defensoras de derechos humanos han posicionado

agendas de diversidad sexual y de género en la formulación de Planes de Desarrollo Territorial, programas de la Defensoría del Pueblo, acciones de la Personería, y Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), y en otros espacios de incidencia como las Juntas de Acción Comunal. Al mismo tiempo, tienen representación en escenarios de construcción de paz, reconciliación y convivencia, como la Mesa de Víctimas y Consejos de Paz, Reconciliación y Convivencia. Hay un representante en cada Consejo de Paz, tanto municipal como departamental.

Por otra parte, las personas LGBTI han conformado una colectiva de organizaciones para articular la defensa de los derechos de personas LGBTI. Esta colectiva realiza reuniones periódicas y conversatorios sobre los derechos de las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas en el contexto territorial. Asimismo, existe la Red Departamental LGBTI para dinamizar estrategias de construcción de paz y reconocimiento de la diversidad sexual y de género.

En 2019, se logró la aprobación de la Política Pública LGBTI de Arauca. Esta política tiene por objetivo la reivindicación de los derechos de personas LGBTI como eje central para la convivencia, la construcción de paz y la inclusión social. Además, con la participación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos se busca que los planes de desarrollo se articulen a la política pública para incluir temas de vivienda, educación, y proyectos productivos.

En las dinámicas más urbanas del departamento, las experiencias de resistencia han ido orientadas a la asistencia y acompañamiento jurídico y psicosocial a personas LGBTI víctimas de violencia, sumadas a estrategias de visibilización desde el arte y la cultura. Por ello, se han empezado a desarrollar actividades artísticas y culturales para el acompañamiento psicosocial y la reconstrucción de memoria.

2. Norte de Santander

El departamento de Norte de Santander está ubicado al nororiente del país. La mayoría de sus municipios hacen parte de la subregión de Catatumbo, una de las zonas con mayor riqueza cultural y natural del país. Se trata de un parque natural, húmedo, de precipitaciones altas y con población dispersa, incluyendo territorio indígena. En esta subregión estuvieron asentados diferentes grupos armados ilegales, y actualmente permanecen bandas criminales, con la finalidad de aprovecharse de cultivos de uso ilícito para su financiación, neutralizando a las autoridades y controlando la economía de la coca. Al mismo tiempo, el control de la cordillera desde el Catatumbo significaba comunicar Ecuador con Venezuela (Fundación Ideas para la Paz, 2013b).

Para lograr estos fines en el marco de la guerra, los grupos armados buscaron posicionarse como las autoridades en el territorio, generando miles de víctimas de homicidios, desplazamientos forzados, accidentes por minas antipersonales, secuestros, reclutamientos forzados, y extorsiones (Fundación Ideas para la Paz, 2013b). Estas violencias utilizaron los cuerpos de las mujeres y personas LGBTI en razón de relaciones de desigualdad basadas en género y prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Por ejemplo, mujeres han afirmado que:

> *Los paramilitares nos impusieron un control estricto en cada cosa que hacíamos o queríamos hacer, normas de comportamiento y maneras que eran permitidas o prohibidas para vestirnos y mostrar el cuerpo: en algunos pueblos no podíamos ponernos ropa roja porque supuestamente eso era apoyar a las guerrillas; en algunas partes, a las mujeres se nos prohibió usar ciertas prendas de vestir, como ombligueras; y a los hombres se les prohibió llevar el cabello largo. También, crearon una red de puntos de control, en caminos, calles, puertos del río, casas y lugares públicos donde nos requisaban, nos pedían la cédula, nos obligaban a hacer lo que quisieran y asesinaban personas en frente de nosotros.*

A partir de esta regulación de los cuerpos en el Catatumbo, las mujeres trans han usado su cuerpo como resistencia. Sus construcciones identitarias, en un lugar de confrontación armada, de control y estricta vigilancia del cuerpo, son estrategias de transformación en un contexto de hostilidad hacia la diversidad sexual y de género. A través de la visibilización de las orientaciones sexuales, identidades de género y expresiones de género diversas, las personas LGBTI en el Catatumbo han empezado a ejercer ciudadanía y liderazgo.

Al mismo tiempo, esta violencia persiste y la confrontación entre grupos armados restringe y limita la defensa de los derechos humanos de las personas LGBTI. Recientemente, se han conocido de amenazas contra líderes y lideresas LGBTI en Norte de Santander. Las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas tienen prohibido moverse por algunas zonas del Catatumbo de acuerdo con órdenes de grupos armados que controlar el territorio27.

Teniendo en cuenta esta situación de violencia, desprotección y exclusión, las personas LGBTI han encontrado obstáculos para agruparse, organizarse y movilizarse. Esto implica que la resistencia se circunscribe a lo privado e individual, incluyendo muchas veces la invisibilización y el ocultamiento como las principales acciones para afrontar las violencias, protegerse y sobrevivir. Sin embargo, la necesidad de defender y reivindicar los derechos de las personas LGBTI ha llevado a líderes y lideresas a iniciar procesos organizativos como colectivos y asociaciones en los últimos años.

En 2017, inició ASOTRANSNOR, una organización de personas trans que trabaja por garantizar el acceso a derechos humanos en materia de municipio de Cúcuta, especialmente en el reconocimiento de diversidad sexual y de género, y educación sexual y reproductiva. Entre otras organizaciones se encuentran Transmen y la Zapatilla Dorada, la cuales integran al menos 60 personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. Todas las organizaciones trabajan por el respeto y garantía de los derechos humanos de las personas con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas.

Las personas LGBTI defensoras de derechos humanos han adoptado estrategias de transformación como la incidencia en espacios públicos y políticos. En Norte de Santander, personas LGBTI han estado vinculadas a cargos públicos en la Oficina de Género, Salud Sexual y Reproductiva de la gobernación. Además, se desarrollan actividades de formación e incidencia con la administración local y la ciudadanía. Esto incluye actividades "edurecreativas" para combinar la pedagogía en temas de diversidad sexual y de género, con metodologías artísticas y lúdicas.

27 *Véase, por ejemplo: Caracol Radio (2019, noviembre 12) Comunidad LGBTI amenazada por grupos guerrilleros. https://caracol.com.co/emisora/2019/11/12/cucuta/1573564063_135363.html*

Conclusiones

Las personas LGBTI defensoras de derechos humanos han experimentado la resistencia y reconciliación de diversas maneras. Estas experiencias han estado dirigidas no solo a sobrevivir a la violencia diferenciada y sus impactos, sino también a transformar los contextos de discriminación, exclusión y prejuicios relacionados con sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas. En territorios altamente afectados por el conflicto, las personas LGBTI se han organizado de manera progresiva para adoptar acciones y mecanismos de resistencia, reconciliación y construcción de paz.

A pesar de estar poco documentadas, entre las experiencias de resistencia más comunes en el territorio nacional, encontramos la invisibilización de las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas como acción de sobrevivencia. Asimismo, en los últimos 30 años, los procesos organizativos y los ejercicios de formación han incrementado, dando lugar a estrategias de transformación en espacios públicos.

En este sentido, es importante resaltar que tanto la invisibilización como la visibilización han sido utilizadas como formas de resistencias con distintos fines. La primera se ha usado como una forma de sobrevivir, mientras que la segunda, la visibilización de la diversidad sexual y de género, se ha convertido recientemente en una estrategia de transformación.

En los territorios priorizados se observa que la presencia de organizaciones ha dinamizado las experiencias de resistencia y reconciliación de personas LGBTI defensoras de derechos humanos. En los lugares en los que Caribe Afirmativo tiene presencia con sus Casas de Paz, se han intensificado los procesos de formación y encuentro con la ciudadanía. En este sentido, las Casas de Paz se han constituido en espacios para el fortalecimiento de los liderazgos LGBTI y sus capacidades de incidencia.

De igual manera, en otros territorios, las organizaciones LGBTI han impulsado experiencias de resistencia de manera progresiva y constante en los últimos años, lo cual ha incrementado la visibilización y la exigibilidad de derechos en los espacios públicos y en espacios de encuentro con la ciudadanía y la institucionalidad. Por lo tanto, resulta necesario comprender que las experiencias de resistencia y reconciliación de las personas LGBTI defensoras de derechos humanos son:

- *Acciones, mecanismos y estrategias de construcción de paz como un proceso en desarrollo, que se enfoca en deconstruir violencias y prejuicios relacionados con las orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas.*

- *Formas de resignificar la diversidad sexual y de género para transformar imaginarios sociales sobre las personas LGBTI, a las cuales históricamente les han impuesto barreras para acceder a sus derechos, y que en el marco del conflicto armado se agudizaron.*

- *Mecanismos esenciales para la transformación social y la reconstrucción de memoria sobre la violencia sufrida en el marco del conflicto armado.*

- *Acciones de sobrevivencia que persisten en razón de contextos y situaciones de conflicto y violencia, enfocadas en la construcción de paz, entendiendo a esta última como un proceso y no como la ausencia absoluta de violencia.*

Referencias

Anctil, P. (2017) *"Cuerpos vulnerados, cuerpos violentos"*: narrativas de mujeres en procesos de reintegración en Bucaramanga, Santander. Bogotá, Colombia: Editorial Corporación Descontamina.

Builes, F. (2019) *Los maestros que narran: resistencias al conflicto armado en Briceño – Antioquia* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Colombia.

Caribe Afirmativo (2015a). *Desarmar sexualidades. Personas LGBTI y aplicación de la Ley de Víctimas en el Caribe colombiano.*

Caribe Afirmativo (2015b) *No más impunidad: Situación de los derechos humanos de lesbianas, gays, bisexuales y personas trans en el Caribe colombiano 2014.* Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/docs/Informe-situacion-de-los-derechos-humanos-de-personas-LGBTI-en-el-Caribe-Colombiano-en-2014.pdf

Caribe Afirmativo (2017a). *¡El Carnaval gay es proclamado patrimonio cultural e inmaterial de Barranquilla!* Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/carnaval-gay-proclamado-patrimonio-cultural-e-inmaterial-barranquilla/.

Caribe Afirmativo (2017b). *Arco Iris a Blanco y Negro. Reflexiones en torno a derechos, condiciones de vida y construcción de Paz de personas LGBTI en los municipios de Maicao (La Guajira), Ciénaga (Magdalena), Soledad (Atlántico) y El Carmen de Bolívar (Bolívar) en el Caribe colombiano en el año 2017.*

Caribe Afirmativo (2019) *Nosotras Resistimos. Informes sobre Violencias contra Personas LGBTI en el Marco del Conflicto Armado en Colombia.*

Caribe Afirmativo (2019b) *¡Es Ahora! Investigación de derechos económicos, sociales y culturales de personas afrodescendientes e indígenas LGBT, en cinco municipios de Colombia.* Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2019/05/Informe_Es_Ahora_2019_alta_fin2.pdf

Caribe Afirmativo (2020, abril 6). *Capítulo 1: Han sido nuestras luchas: memorias del conflicto en Ciénaga* [archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Ml-gRvrfbyQ.

Caribe Afirmativo (2020, abril 6). *Capítulo 3: La memoria está llena de sonidos y el olvido lleno de recuerdos* [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=81o7LIAI35Y

Caribe Afirmativo (2020, mayo 14) *"Valledupar en orden 2020 – 2023": una propuesta de plan de desarrollo en pro de los derechos LGBTI a través la interseccionalidad"*. Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/valledupar-orden-2020-2023-una-propuesta-plan-desarrollo-

pro-los-derechos-lgbti-traves-la-interseccionalidad/.

Caribe Afirmativo, (2020, agosto 18) *Persecución y violencias sistemáticas hacia las mujeres trans trabajadoras sexuales en Valledupar (Cesar) demuestra un contexto de discriminación marcada*. Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/persecucion-y-violencias-sistematicas-hacia-las-mujeres-trans-trabajadoras-sexuales-en-valledupar-cesar-demuestra-un-contexto-de-discriminacion-marcada/

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 1. Comités Comunitarios*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/A-0107_OS_Boletin11_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 7. Formación en incidencia policía y comunicaciones en las Casas de Paz*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/04/BOLETIN-CASAD-DE-PAZ7.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 29. Encuentro Escuela de Formación 2019 y Guacherna LGBTI de Barranquilla*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2019/04/A-0725_OS_Boletin29_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 12. Encuentro de Personas LGBTI Constructoras de Paz en el Caribe colombiano*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/09/A-0156_OS_Boletin12_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 14. Encuentro de Intercambio de Buenas Prácticas para la Construcción de Paz Territorial*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/A-0192_OS_Boletin14_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 15. Intercambio de experiencias de paz con organizaciones sociales de Guatemala*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/12/A-0249_OS_Boletin15_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 23. Encuentro de formación y fortalecimeinto de coordinadores de arte, creación y emprendimiento*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2018/08/A-0514_OS_Boletin23_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 35. Encuentro de integración y planificación*: INTEGRA. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2019/10/Bolet%C3%ACn-35.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 9. Exposiciones por el mes de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas del conflicto armado en Colombia*. Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2017/05/Bolet%C3%ADn-9.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 10. Arte y movilización para construir Paz.* Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/Boletin10_Casas-de-paz.pdf.
Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 22. Experiencia sensible en los territorios.* Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2018/07/A-0492_OS_Boletin22_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 27. Sentidos de la Memoria para Construir Paz se toma la Heroica.* Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2018/12/A-06613_OS_Boletin27_Casas-de-paz.pdf.

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 13. Jardines de Paz.* Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2016/11/A-0180_OS_Boletin13_Casas-de-paz.pdf.
Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 11. Comités Comunitarios.* Disponible en: https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2016/11/A-0107_OS_Boletin11_Casas-de-paz.pdf

Caribe Afirmativo. *Boletín de Casas de Paz No. 42. Comités comunitarios y socialización de la "Casa Móvil": Construyendo Paz desde la Diversidad.* Disponible en: https://caribeafirmativo.LGBTI/wp-content/uploads/2020/04/Bolet%C3%ADn-42-.pdf.

Cegarra, J. (2011) *La sociología fenomenológica como fuente epistemológica de los imaginarios sociales.* Revista Investigación y Postgrado 26(1), p. 65-90.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) *Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el* marco del conflicto armado colombiano. Bogotá, CNMH - UARIV - USAID – OIM.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015b) *Crímenes que no prescriben: la violencia sexual del Bloque Vencedores de Arauca.* Bogotá.

Chárriez, M. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa.* Revista Griot 5(1), p. 50-67.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación – CNRR (2009) *Recordar y narrar el conflicto: herramientas para reconstruir memoria histórica.* Primera edición. Colombia.

Corporación Humanas (2019) *Violencia sexual en el Cesar: una aproximación a los patrones de victimización*. Bogotá.

Defensoría del Pueblo (2014) *Crisis humanitaria en La Guajira: Acción integral de la Defensoría del Pueblo en el departamento*. Bogotá.

Duica, L. (2013) *Geografía de la violencia en El Carmen de Bolívar 1990-2010*. Bogotá.

Figari, C. (2010) *El movimiento*

LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas. En Movilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario. Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce, p. 225-240.

Forero, S. (2018) *La resistencia LGBTI de la Comuna 8 de Medellín*. El Espectador, disponible en: https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/la-resistencia-LGBTI-de-la-comuna-8-de-medellin-articulo-857069

Fundación Ideas para la Paz – FIP (2013) *Dinámicas del conflicto armado en La Guajira y su impacto humanitario*. Disponible en: http://archive.ideaspaz.org/images/DocumentoMonitoreo_ConflictoArmado_Guajira_Mayo2013-REVISADO.pdf

Fundación Ideas para la Paz – FIP (2013b) *Dinámicas del conflicto armado en el Catatumbo y su impacto humanitario*. Disponible en: http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5b72fe7f2b9d1.pdf

Fundación Ideas para la Paz – FIP (2014) *Dinámicas del conflicto armado en Arauca y su impacto humanitario*. Disponible en: https://www.files.ethz.ch/isn/183807/04.07.2014.pdf

Gallego, G. (2019) *Después vino el silencio. Memorias del secuestro en Antioquia*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Harding, S. (1987) *Feminism and Methodology: Social Science Issues*. Indiana University Press.

Hernández Delgado, E. (2004) *Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, Afrodescendientes y campesina*. Bogotá, Editorial de la Universidad Javeriana.

Hernández Delgado, E. (2009) *Resistencias para la Paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. Granada, Revista de Paz y Conflictos, 2, Editorial de la Universidad de Granada.

Hernández Delgado, E. (2017) *Resistencia civil y empoderamiento pacifista*. Revista Paz Sostenible – PAZSOS 1(2).

Hernández Delgado, E. y Salazar Posada, M. (1999) *Con la Esperanza Intacta. Experiencias comunitarias de resistencia civil noviolenta*. Bogotá, Editorial Arte y Folito.

Jiménez Ortega, M. (2016). *Las memorias "maricas"*. Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica, 29-49.

Mahecha, J. (2018) *Iniciativas locales de paz: tres casos desde la resistencia civil para la reflexión*. Revista de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia 13(26), p. 153-181.

Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris (2013a) *Monografía político-electoral* departamento de Atlántico 1997-2007. Observatorio de Democracia

de la Misión de Observación Electoral. Bogotá.

Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris (2013b) *Monografía Político Electoral del departamento de Cesar de 1997 a 2007*. Bogotá.

Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco Iris. (2013c). *Monografía Político Electoral del Departamento de Córdoba 1997 a 2007*. Bogotá.

Mouly, C. & Garrido, M. (2018) *No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia*. Universidad del Rosario, Desafíos, 30(1).

Muñoz F.A., Herrera J., Molina B., y Sánchez S. (2005) Investigación para la paz y los Derechos Humanos en Andalucía. Granada, Universidad de Granada.

Organización de las Naciones Unidad – ONU (2010) *UN Peacebuilding: an Orientation*. Oficina de apoyo a la construcción de paz de las Naciones Unidas.

Organización Nacional Indígena de Colombia (s.f.) Pueblo Wayúu. Recuperado el 2 de octubre de 2020 de: https://www.onic.org.co/pueblos/1156-wayuu.

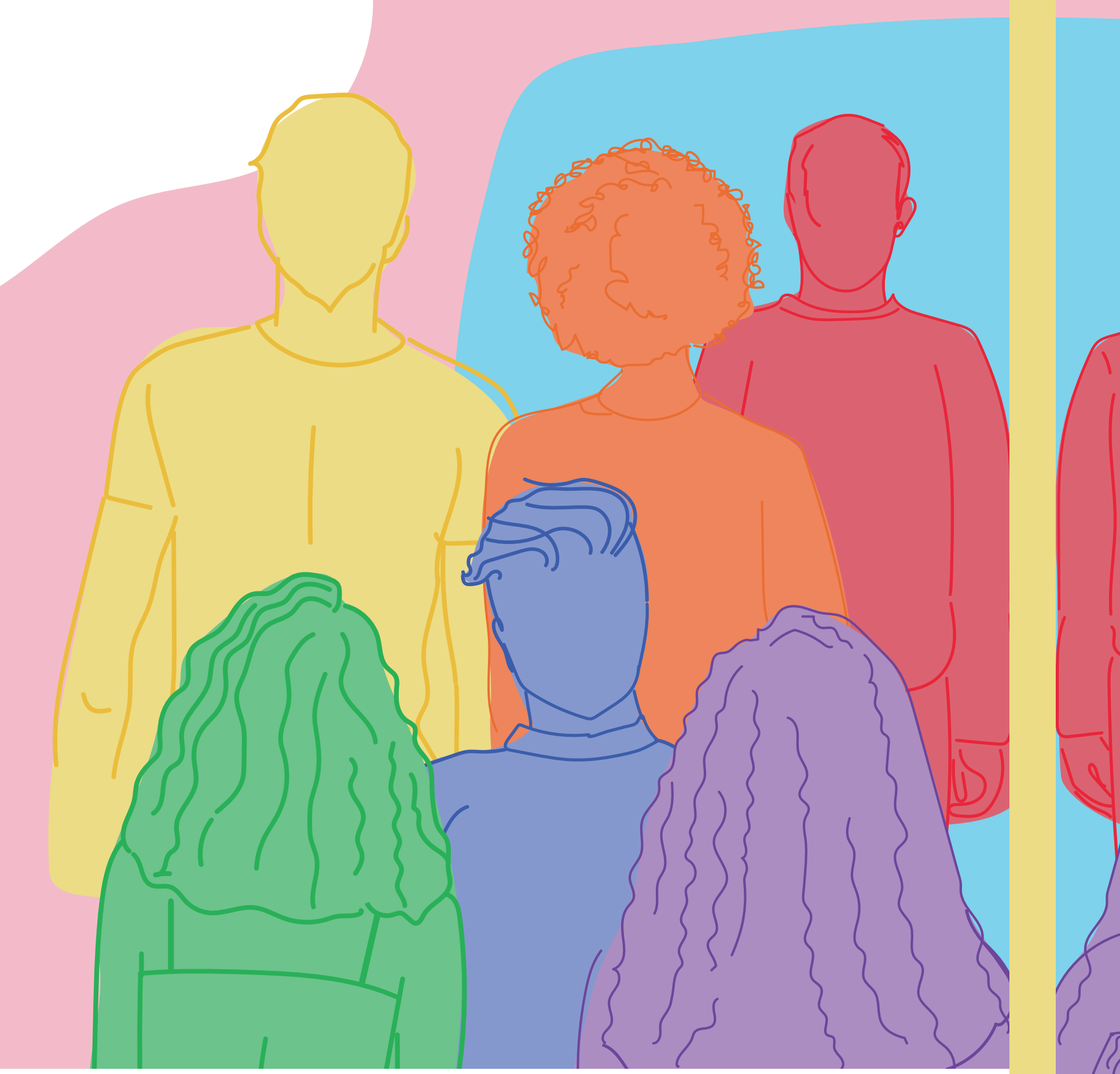
PNUD. (2010). *Los Montes de María: análisis de la conflictividad*.

Ramos, N. (2017) *Mecanismos de resistencia comunitaria al conflicto armado en Colombia: las narrativas en los Montes de María y el silencia en el Tigre Putumayo* (Tesis de pregrado). Universidad de los Andes, Colombia.

Randle, M. (1994) *Resistencia civil. La ciudadanía ante las arbitrariedades de los gobiernos*. Barcelona, Ediciones Paídos Ibérica S.A.

Trejos (24 de mayo de 2020) Una necesaria memoria del conflicto armado en el Atlántico. La Silla Vacía. https://lasillavacia.com/silla-llena/red-caribe/necesaria-memoria-del-conflicto-armado-atlantico-76335

Villa, J. (2016) *Recordar para reconstruir: el papel de la memoria en la reconstrucción del tejido social. Una perspectiva psicosocial para la construcción de memorias transformadoras. En Conflicto armado, justicia y memoria* (1ª ed., Tomo 1, p. 183-215). Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.



Caribe afirmativo

CASAS DE PAZ

INTER-AMERICAN FOUNDATION
EMPOWERED COMMUNITIES SUSTAINABLE RESULTS

Embajada de Noruega